

María Elena Moyano



PERÚ, EN BUSCA DE

U N A E S P E R A N Z A

COORDINACIÓN Y SUPERVISIÓN DE DIANA MILOSLAVICH TUPAC

María Elena Moyano Delgado
1958-1992

Nació en Lima, el 23 de noviembre de 1958.

Secretaria de Organización de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador (FEPOMUVES) en 1980, asumió su presidencia en dos períodos: 1985 y 1988.

Es elegida en las listas de la Izquierda Unida, Teniente Alcaldesa de Villa El Salvador en 1989.

Fue asesinada y dinamitada por Sendero Luminoso el 15 de febrero de 1992, cuando asistía a una actividad de un comité del Vaso de Leche de su distrito.

*María Elena Moyano,
Perú en busca de una esperanza*

María Elena Moyano,
Perú en busca de una esperanza

Ministerio de Asuntos Sociales de España
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán
Solidaridad Internacional, Fundación Española para la Cooperación

© Derechos Reservados
Flora Tristán
Herederos de María Elena Moyano.

© 1993 1ª Edición. Ministerio de Asuntos Sociales

Edita

MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES.
Centro de Publicaciones.
c/ José Abascal, 39. Madrid 28003

Diseño y Maquetación

Martín Moreno y Pizarro SL

Imprime

OFFO



NIPO: 376-93-017-1
ISBN: 84-7850-049-9
Dep. Legal M.: 2532-94

A la Federación de Mujeres de Villa El Salvador

A los amigos de Villa

A Las Floras

CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| Presentación | 9 |
| Primera Parte | 13 |
| I. Perú: radiografía de una esperanza | 15 |
| II. Villa El Salvador: Pueblo luchador | 17 |
| III. La Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador | 19 |
| IV. El Programa del Vaso de Leche | 22 |
| V. Los Comedores Populares | 25 |
| VI. La crisis económica | 27 |
| VII. El Gobierno Local | 30 |
| VIII. Los Comités Populares de Defensa del Consumidor | 34 |
| IX. Sendero Luminoso y el terror | 36 |
| X. Apostando por la vida | 43 |
| XI. El movimiento popular contra el hambre y el terror | 46 |
| Segunda Parte | 49 |
| I. Hoy deseé escribir lo que siento | 51 |
| II. Ayer tuve a la muerte cerca | 57 |
| III. Autobiografía | 61 |
| Biografía selectiva | 73 |
| Fotografías | 81 |

Este es un pequeño homenaje de España a Perú. De un pueblo a otro pueblo. El homenaje a una gran mujer peruana.

La mayor riqueza de los pueblos son sus hombres y sus mujeres y ellos y ellas son los/las que dignifican sus países desde su trabajo, pequeño o grande, pero desde un trabajo bien hecho. Este es el caso de M^a Elena Moyano.

Cuando, después de haber sido asesinada, dos organizaciones no gubernamentales –el Centro de la Mujer Peruana “Flora Tristán” y Solidaridad Internacional– hablaron con el Ministerio de Asuntos Sociales para ver si podíamos hacer una publicación, con los escritos, con las reflexiones de M^a Elena Moyano, aceptamos inmediatamente colaborar con esta idea. Idea que luego fue proyecto y hoy es ya una realidad. Era la mejor forma de rendir homenaje a una de las promotoras y alentadoras de “Villa El Salvador” y, a través de ella, al trabajo y esfuerzo de todos/as Los/las habitantes de esa ciudad de 300.000 habitantes que aprendieron a autorganizarse solidariamente para sobrevivir e intentar vivir cada día con más dignidad, paz y esperanza.

Tal vez en el futuro, en los libros de texto y en las enciclopedias aparezca M^a Elena Moyano. Dirán que se la llamaba también “Madre Coraje”, que fue una líder social y una responsable política. Hablarán de sus cargos en el movimiento juvenil, en el movimiento de educación de adultos, en la organización de mujeres de “Villa El Salvador” (FEPOMUVES) y en el Municipio como Teniente Alcaldesa.

Espero que estas páginas que acaban de llegar a sus manos sirvan para mostrar aspectos más íntimos de María Elena, su reflexión, sus dudas, sus interrogantes, sus ilusiones. Su sueño de paz y justicia social. Su deseo de contribuir al desarrollo de su país, a la superación de la violencia y la corrupción.

Tuve el honor de conocerla en 1990. Pasé un día con ella en “Villa El Salvador” y en Lima y así pude comprobar que María Elena era una mujer fuerte, alegre, muy integrada en su pueblo, llena de ideas y proyectos, comprometida, sanamente ambiciosa, luchadora...

Estoy segura que otras muchas personas, hombres y mujeres, continuarán con esta tarea porque es la forma de que “Sendero Luminoso” no gane con su asesinato.

Gracias hombres y mujeres demócratas de Perú. Gracias María Elena.

Matilde Fernández Sanz
Junio 1993

María Elena Moyano fue asesinada y su cuerpo dinamitado por Sendero Luminoso el 15 de febrero de 1992, cuando asistía a una actividad de un Comité del Vaso de Leche en Villa Salvador, en compañía de sus hijos Gustavo y David Pineki.

Su asesinato impactó al país entero. Su entierro representó una de las expresiones multitudinarias que el país recuerda. Cerca de trescientas mil personas acompañaron el féretro, en lo que representó la muestra más contundente de repudio al terror de Sendero Luminoso. ¿Por qué su muerte? Ciertamente ella representaba la esperanza para un país cansado de la violencia y un peligro para los planes del terrorismo.

Con este libro hemos querido reconstruir la voz de María Elena Moyano, que es el eco de miles de mujeres del Perú. Este libro es un testimonio de una de las mujeres peruanas más representativas de la última década.

Fue dos veces Presidenta de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador y era Teniente Alcaldesa de su distrito.

Volver a hilar, reconstruir sus palabras, que encierran una de las experiencias más importantes y creativas, es devolvernos a María Elena y presentarla a quienes no la conocieron.

El libro consta de dos partes. En la primera hemos tejido, a partir de las entrevistas recopiladas: la visión, la opinión de María Elena sobre Villa El Salvador, la Federación de Mujeres, la organización del Vaso de Leche, los comedores, su experiencia en el gobierno local, su propuesta de pacificación, su enfrentamiento al terrorismo.

Con la segunda queremos dar a conocer la fuerza de su cariño y la ternura que la caracterizaron. En esta parte insertamos algunas de las notas que escribiera días antes de su muerte y la autobiografía que preparó para una investigación editada posteriormente. Dado que fue su propio deseo incluirla, y ya que estábamos en el proceso de elaboración de un libro con ella, la publicamos conforme nos la entregó.

He respetado en gran medida la secuencia de los capítulos aprobada con ella en enero de 1992, un mes antes de su muerte. Asimismo, he mantenido el diseño de la primera parte según su propio deseo y como alguna noche se lo prometiéramos.

Pudimos recoger testimonios sobre ella, pero quisimos que quedaran sus palabras, las de ella y sólo las de ella, porque quienes la asesinaron olvidaron que, además de su ejemplo y sus aportes al movimiento de mujeres del Perú, quedaban sus palabras.

Agradecemos a quienes hicieron posible reconstruir su voz. A los periodistas —mujeres y hombres— que la entrevistaron, y gracias a quienes se pudo hacer este libro.

A quienes impulsaron este proyecto: a María Elena, a Charo Torres, Celeste Cambría, Cecilia Olea, Ana Uriarte, Alegría Monzú, Angeles Yáñez, Carmen García, Diana Bachan, Miguel Almeida, Luis Valencia, Lizzy Haworth. En especial a Gustavo Pineki y a la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador. A Amparo Cuadros, Coco Carrillo, Rosina Valcárcel y Clorinda Tejada, quienes colaboraron en la publicación.

A la revista “Caretas” y al diario “La República”.

A Milenka, mi hermana, por su apoyo de siempre y a Luis Sirumbal.

**Diana Miloslavich Túpac
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán**

Primera Parte



I

Perú: radiografía de una esperanza

Vengo de un pueblo, el pueblo joven de Villa El Salvador ⁽¹⁾.

Quiero mostrarles, de una manera rápida, la situación por la que está
atravesando mi país

El Perú es un país con muchos problemas: problemas de carácter político, social, económico, moral; problemas que atraviesan todas y cada una de las estructuras del aparato del Estado.

Estamos viviendo una guerra sucia. En nombre de la democracia se viola a mujeres, se detiene a dirigentes populares, se arrasa con poblados enteros. Uno de los bandos, que dice luchar por el pueblo, también asesina a dirigentes populares e impone sus ideas por la fuerza, adoptando una posición autoritaria, vertical y de terror.

La situación por la que atraviesa el Perú es compleja. Las últimas elecciones han dado grandes sorpresas. Los políticos prometen y prometen y el pueblo no les cree ya. El pueblo, que quiere expresar sus deseos, su opinión, vota por un personaje desconocido en el mundo de la política. Vota por él y al final es defraudado ⁽²⁾.

Las mujeres han dado en estos últimos años una demostración efectiva de lo importante que es participar y hacer política en la propia práctica. Nosotras no nos hemos quedado en el solo hecho de hacer oposición, de reclamar ante la situación por la que atravesamos, o simplemente de denunciar; nosotras hemos combinado el reclamo, la denuncia y la lucha con la participación práctica, con propuestas concretas y alternativas a cada uno de los problemas.

La participación de la mujer ha sido muy efectiva en la solución de problemas como el hambre y la miseria. Las mujeres se han organizado para paliar el hambre a través de comedores (cientos y miles de comedores) y a través de los Comités del Vaso de Leche. Esos comedores han permitido que la mujer salga de su espacio privado, de su hogar, a un espacio más público, a un espacio comunal. En ellos no sólo se tratan cuestiones de alimentación y sobrevivencia, con-

(1) Villa El Salvador es un distrito popular ubicado en el sur de Lima. Cuenta en la actualidad con 350.000 habitantes, y su historia como pueblo se inicia el 27 de abril de 1971.

(2) Se refiere a la elección del ingeniero Alberto Fujimori como presidente de la República en 1990.

flictos de carácter comunal y social; también se tratan problemas de carácter personal y de género: por ejemplo, cuando una mujer es golpeada y maltratada por su compañero.

Para ello las mujeres han tenido que luchar y además participar en tareas permanentes con las autoridades políticas locales o con las autoridades comunales. En este caso la participación de la mujer en toda la capital ha sido efectiva. Cuando, por ejemplo, se ha pretendido recortar el presupuesto del Programa del Vaso de Leche, las mujeres han realizado acciones de gran repercusión política en Lima metropolitana. Han logrado promulgar la ley número 24059, que dispone que en el presupuesto general de la República se debe considerar una partida que permita dar un vaso de leche diario a todos los niños del país. Quizá parece algo muy simple, pero para los niños del Perú un vaso de leche es vital, porque un vaso de leche significa mantenerse vivo.

Con esta lucha, con esta participación práctica en la propuesta de alternativas al problema de la sobrevivencia, las mujeres también han tenido una importante presencia en la escena política nacional. Ya no se puede tocar al Programa del Vaso de Leche, al Programa de los Comedores, sin provocar la reacción de las mujeres. Porque las mujeres, cuando se toca al Programa sin consultárseles, saltan, reclaman, luchan o hacen paros y no permiten que otras fuerzas decidan por ellas respecto a este problema.

Esta participación de la mujer en los programas de sobrevivencia ha sido una participación masiva. Les ha permitido alcanzar niveles de conciencia política y niveles de conciencia personal sobre los derechos de la persona humana, así también respecto a los derechos que las mujeres tenemos frente a un problema estructural particularmente grave en el Perú: el machismo. Las mujeres han logrado reivindicar varios derechos.

II

Villa El Salvador: pueblo luchador

“En Villa yo nací, en Villa me crié, en Villa tuve a mis hijos, en Villa me enamoré. El día en que yo muera y me lleven a enterrar, saldré de mi sepultura y por mi Villa he de luchar.” ⁽³⁾

En Villa El Salvador, desde su creación, he vivido muchos momentos de aprendizaje. Villa El Salvador ha sido una escuela, un lugar de formación para muchas personas, para muchos líderes. Además, siento que Villa es de alguna manera la esperanza del Perú.

Hasta hace poco hemos sufrido el problema del agua, la necesidad de una casa, porque a veces el viento se lleva tus esteras y la arena no te deja ni comer, porque se te cae la cuchara a la arena. Hemos pasado muchas dificultades. Pero en medio de las dificultades hemos aprendido muchas cosas. Por ejemplo, la solidaridad, que es algo elemental, algo nato en Villa El Salvador; algo que todos tenemos para la unidad y la lucha. Y para mí estos veinte años son eso: la construcción, en pequeñito, de una sociedad distinta.

Villa El Salvador es un pueblo muy reconocido nacional e internacionalmente ⁽⁴⁾ por sus niveles de organización, de participación y de lucha. El desarrollo que hemos alcanzado en los últimos años no se ha sustentado en el apoyo del Estado, sino en la participación de toda la población organizada. Ella ha sido muy importante para transformar el arenal, plantando miles de árboles y luego construyendo colegios. Y la mujer ha tenido una activa y decidida participación en la construcción de Villa El Salvador.

Villa El Salvador es una muestra concreta de cómo el pueblo se organiza ⁽⁵⁾ para enfrentarse al Estado y conquistar algunos derechos. Sin embargo, los senderistas ⁽⁶⁾ pretenden aplastar ese proyecto, que no se ha quedado en la teoría, sino que se ha plasmado en un hecho práctico, en

(3) *Canción de las mujeres de Villa El Salvador, Vals del Taller de Canto del Centro de Comunicación Popular Villa El Salvador.*

(4) *En 1985, durante la visita del Papa Juan Pablo II, fue el distrito popular elegido para una gran concentración de fieles.*

(5) *Villa El Salvador tiene veinte años de fundado. Al recibir el premio Príncipe de Asturias en España en 1987, fue proclamada “Ciudad Mensajera de la Paz”. En enero de 1992, durante la visita del ex Secretario General de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, fue proclamada “Ciudad Mensajera de la Paz y el Desarrollo».*

(6) *Nombre con el que se conoce a los miembros del Partido Comunista del Perú, “Sendero Luminoso”.*

la consolidación de 2,500 organizaciones de base conformadas por jóvenes, mujeres, pequeños empresarios. Ellos quieren destruir esta realidad y decirle al pueblo que esa no es la solución ni la alternativa; que la única solución es que ellos ganen la “guerra popular” y cambien el Estado. Nuestro punto de vista es totalmente diferente.



III

La Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador

**En 1983, en la Primera Convención de Mujeres, constituimos la Federación
Popular de Mujeres de Villa El Salvador**

En 1979-1980 se conformó una comisión organizadora ⁽⁷⁾ que permitió empezar a centralizar las experiencias de las mujeres que ya existían en el distrito. Habían comenzado a surgir comedores ligados a la parroquia y también comités de arborización, pues Villa El Salvador siempre ha sido un desierto. Entonces, plantar árboles tenía mucha significación en la comunidad, porque el árbol da vida. Y esos comités de arborización eran muy activos.

Fue así como se formó dicha comisión que debía encargarse de resolver ese tipo de problemas. Agrupar a esas mujeres, sí, pero oponiéndose a algunas formas asistencialistas entonces promovidas por varias instituciones de carácter filantrópico. Estas instituciones ponían determinadas condiciones a las mujeres para entregarles directamente víveres. Por ejemplo, las obligaban a realizar, previamente, trabajo comunal. Así, las mujeres tenían que estar encerradas de dos a seis de la tarde para satisfacer el horario de trabajo dispuesto por esas instituciones. A veces no había nada que hacer, y sin embargo tenían que juntarse y estar encerradas para cumplir con el acuerdo.

En 1980, nacen los clubes de madres, en parte incentivados por el gobierno de turno. Ellos tenían apoyo alimentario de OFASA, de la Organización Nacional Agraria (ONA) y de organizaciones filantrópicas, que venían a imponer sus condiciones para poder trabajar y hacer trabajos comunales.

Ante ello, en un evento realizado en 1981 todas las organizaciones que recibían apoyo alimentario, junto a los comités de arborización, decidieron constituir una comisión organizadora de la Federación. El objetivo primigenio de esta comisión fue impedir la manipulación en la

(7) La comisión organizadora que dio origen a la actual Federación se instaló en 1980.

entrega de los víveres, proponer nuestras condiciones a esas instituciones.

Luego fuimos avanzando y constituyendo los clubes de mujeres, pero ya con otros objetivos: revalorar el papel de la mujer, capacitarnos, promocionarnos y autovalorarnos. También nos planteamos, entonces, la necesidad de comprender con mucha mayor claridad los problemas de nuestra comunidad y las razones de la pobreza que estamos viviendo.

En 1983 realizamos la primera convención de mujeres, como resultado de la cual se constituyó la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador (FEPOMUVES) ⁽⁸⁾. Integran la Federación setenta clubes de mujeres, cada uno de los cuales se asienta en un territorio que nosotros llamamos grupo residencial, donde participan 384 familias.

Es así como, a partir de 1983, venimos trabajando como Federación, con objetivos mucho más amplios. Luego viene el Programa del Vaso de Leche, apoyado por los clubes de mujeres. Se crean muchos comedores más y se avanza a otros niveles de organización, como el de orientadoras de defensa legal de la mujer. Se hacen campañas de derechos legales y derechos humanos en el distrito. Luego surgen los talleres productivos, como los talleres de confección, que también se juntan y se centralizan para generar ingresos. Avanzamos un poco más con talleres de salud, comunicación y educación, mediante promociones y campañas que tienen como meta reivindicar la salud de la mujer.

Todo ese proceso da lugar a lo que hoy es la Federación. Es prácticamente la centralización de todo el movimiento organizado de mujeres en forma autónoma.

La FEPOMUVES es quizá la única experiencia en todo Lima de centralización del movimiento femenino. Y a partir de la centralización de todo este conjunto de organizaciones de sobrevivencia —comedores, comités del Vaso de Leche, clubes de madres— hemos diseñado una serie de lineamientos que no se reducen a la sobrevivencia, sino que tienen que ver más bien con todo un plan integral de desarrollo.

La mujer participa en el Parque Industrial, así como en otro tipo de organizaciones como el Comité de Derechos Humanos. De la misma manera, en la propia Federación evaluamos permanentemente la situación política del Perú. Y como mujeres organizadas también damos respuesta a los problemas que existen a nivel nacional.

Considero que la mujer ha tenido un avance importante tanto a nivel personal como a nivel

(8) En diciembre de 1983, en el local del cine Madrid, se llevó a cabo la primera convención de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador.

colectivo. Podemos evaluar el alto índice de mujeres que salen de su espacio privado, de su hogar, para proyectarse a la comunidad, de tal forma que hoy son miles las líderes en Villa El Salvador. Miles de mujeres se han convertido en dirigentes en su comunidad y desarrollan diversos tipos de actividades tanto en el hogar como en su comunidad. Antes, encerradas en su propia familia, ignoraban poseer tales capacidades; pero ahora, en la comunidad, en la propia organización, las mujeres desarrollan sus propias capacidades y su propia creatividad. En ese sentido considero que las mujeres han progresado muchísimo.

La principal preocupación de las mujeres continúa siendo su familia, sus hijos. Es ella la que las hace salir a la comunidad para organizarse y poder sobrevivir. La prioridad de la mujer de los sectores populares es la sobrevivencia. Como madres, saben y sienten que sus hijos están primero.

Cierta gente de diversas corrientes políticas nos ha dicho siempre que lo que hemos hecho es trasladar el trabajo doméstico de la casa a la comunidad. Yo considero que no es así. Si bien es cierto todavía falta desarrollar otro tipo de actividades en las que la mujer tenga mayores niveles de participación, creo que este tipo de organización ayuda a la mujer, porque le otorga más tiempo para desenvolverse como persona, para dedicarlo a sus hijos, a estudiar o a trabajar por una remuneración.

Así, la mujer cumple esta doble responsabilidad, lo que quizá recarga sus labores, pero también la reivindica y revaloriza como mujer ⁽⁹⁾.

(9) La Federación prepara en la actualidad su V Convención para renovar su junta directiva. Cuando fue asesinada, María Elena tenía el cargo de asesora, luego de haber sido presidenta por dos períodos.

IV

El Programa del Vaso de Leche

Cuando comenzó el Programa del Vaso de Leche ya existía la Federación

El Vaso de Leche fue fruto del trabajo de la Izquierda Unida (IU) y del doctor Alfonso Barrantes Lingán, durante su gestión como Alcalde de Lima. Constituye una de las pocas promesas que cumplió el candidato de la IU ⁽¹⁰⁾.

Lo que las mujeres rescatamos es que, cuando se puso en marcha el Programa del Vaso de Leche, nosotras ya existíamos como Federación. El municipio de Lima y el municipio de Villa El Salvador respetaron nuestra organización. No crearon otra organización paralela para que pueda distribuir u organizar el Vaso de Leche, sino que consideraron a la Federación.

Fuimos nosotras las que promocionamos el Vaso de Leche, turnándonos de una en una para hacer que este Programa funcionara. Solamente nos daban la leche en crudo, de manera que nosotras teníamos que poner nuestras ollas, utensilios y los complementos de la leche: el azúcar, la canelita y el clavo de olor. Eso lo hemos levantado organizándonos a través de núcleos y de Comités del Vaso de Leche bajo la dirección de nuestros clubes de mujeres, que son base de nuestra Federación.

En la Primera Convención Metropolitana del Vaso de Leche, realizada en Lima el 25 y 26 de octubre de 1986, las mujeres de Villa El Salvador propusimos que el Vaso de Leche sea una entidad autónoma dirigida por las mujeres organizadas en los comités.

Habían pasado tres años de gestión municipal, y quien tenía todo el poder de decisión en este Programa era el municipio provincial de Lima ⁽¹¹⁾.

Como en los demás distritos de Lima metropolitana, en Villa El Salvador las mujeres identificaban al Programa más con el municipio que con su organización, que es la Federación de Mujeres. Sin embargo, sentíamos que así como cocinábamos la leche y la distribuíamos a los

(10) En noviembre de 1983 la alianza electoral Izquierda Unida ocupó el primer lugar en los comicios municipales de la capital del país, ungiendo como alcalde de Lima al doctor Alfonso Barrantes Lingán. Los Comités del Vaso de Leche formaron parte del Plan de Emergencia de Alimentación y Salud elaborado en 1984 por el municipio limeño.

(11) El 6 de enero de 1985 se promulgó la ley 24.059, que dio sustento legal al Programa del Vaso de Leche.

niños, también debíamos decidir su dirección a nivel distrital.

Planteamos al entonces alcalde de Villa, Michel Azcueta, y a la Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador (CUAVES), la transferencia del Vaso de Leche a las mujeres bajo la dirección de la FEPOMUVES. Antes no habíamos tenido éxito en la CUAVES, porque la dirigencia vecinal siempre pretendía controlar todo. Tuvimos muchas peleas, pero insistimos en que quienes realmente hacíamos funcionar el Programa éramos las mujeres.

El 8 de marzo de 1987 la FEPOMUVES, con sus 105 presidentas de clubes de madres y sus 450 coordinadoras del Vaso de Leche, obtuvo la dirección del Programa. Esa era nuestra reivindicación. El alcalde firmó nuestro reglamento. Lo retamos: le dijimos que si no lo suscribía le haríamos una marcha. Nadie cree en la capacidad de las mujeres. No creen que podemos dirigir programas y encargarnos de la parte administrativa. Se imaginan que vamos a hacer un zafarrancho con los recibos. Al comienzo las señoras se preguntaban: “¿Cómo vamos a poder tener todo en nuestras manos?”. Hoy atendemos a 60,000 beneficiarios.

Para la FEPOMUVES, el Vaso de Leche es una experiencia de organización, autogestión y valoración. Las señoras sienten que pueden resolver sus problemas solas, que también son dirigentes, que tienen capacidad.

Después de la transferencia del Programa, en una asamblea acordamos crear ocho centros de acopio para la mejor distribución de la leche. Se elige una directiva que se encargaría de esta tarea y que sería, al mismo tiempo, una instancia intermedia de organización de la FEPOMUVES. Cada centro de acopio tiene sus reuniones en las que se evalúan y deciden las actividades. Dichos centros están conformados por quince a veinte grupos residenciales. A su vez, cada grupo residencial tiene cuatro Comités del Vaso de Leche.

La leche llega cada jueves y es repartida por la municipalidad a los centros de acopio. Pero hace poco acordamos recoger nosotras la leche de la municipalidad el mismo día que viene de Lima. La responsable de la FEPOMUVES, acompañada del funcionario municipal, reparte la leche a los centros de acopio, y de allí las coordinadoras la distribuyen a los comités.

Pero, ¿qué sucede? El sábado hemos tenido otra asamblea en la que acordamos que ya no sea el funcionario el que vaya a recoger la leche a Lima. Hemos firmado un convenio con la municipalidad de Villa El Salvador para que nos delegue toda la potestad, y será una compañera asis-

tenta social de la FEPOMUVES quien recoja la leche semanalmente. El municipio nos cede sólo su camión. Hemos cambiado hasta los recibos de entrega. Donde antes decía "Municipalidad" ahora dice "Federación de Mujeres". La municipalidad de Villa sólo interviene en todo lo que son relaciones legales con la municipalidad de Lima.

Claro que esta constante participación de las mujeres significa doble o triple trabajo, pero hay rotación. Como cada centro de acopio tiene varios grupos residenciales, ellos se turnan semanalmente. Existe cierta competencia entre los grupos. Si un grupo no va, quiere decir que está desorganizado. Si no puede ir la presidenta, puede ir la delegada o la beneficiaria. ¡Hay tantas! Son entre cincuenta y sesenta madres por grupo.

Aquí en Villa El Salvador la transferencia ha fortalecido en forma contundente nuestra organización de mujeres. Planteamos que a nivel de Lima metropolitana nos entreguen el Programa, que es ya de todas las madres. Que la Coordinadora Metropolitana ⁽¹²⁾ del Vaso de Leche administre todo el Programa, porque estamos en capacidad de hacerlo.

Siempre nos han dicho que los comedores o los Comités del Vaso de Leche adormecen al pueblo o sirven de colchón al sistema. Nosotras decimos que no es así, porque lo que hacemos es apostar por el autogobierno del pueblo. Es decir, creemos que el pueblo tiene que aprender a autogobernarse, porque nunca los pobres han gobernado el país; siempre ha habido una élite, una clase política elitizada. Y nosotras apostamos porque el propio pueblo aprenda, desde lo pequeñito, a autogobernarse para que algún día sea capaz de gobernar a nivel nacional ⁽¹³⁾.

(12) En octubre de 1986 se elige la primera Coordinadora Metropolitana del Comité del Vaso de Leche, con treinta y tres representantes de cada distrito de Lima.

(13) El 30 y 31 de octubre de 1992 se llevó a cabo, en Villa El Salvador, el Tercer Encuentro Distrital del Vaso de Leche. El evento contó con la participación de 400 delegadas de trece centrales que representaban a 107.000 beneficiarios entre niños, niñas y ancianos. Las mujeres avanzaron en su organización, reglamentaron el proceso de distribución de la leche y acordaron, por unanimidad, llamar a su evento "María Elena Moyano", en momentos en que el gobierno de Fujimori recortaba el presupuesto del Vaso de Leche de 507,3 a 289,7 millones de soles.

V

Los comedores populares

Por los problemas del hambre, desempleo y miseria hemos creado los comedores populares

Para dar respuesta al problema del hambre, el desempleo y la miseria que venimos sufriendo y para poder sobrevivir, nosotras hemos planteado alternativas. Por ello hemos creado comedores⁽¹⁴⁾, los que han pasado por diferentes etapas y estructuras orgánicas.

Primero nos organizamos para poder llenar una olla común y así alimentar a nuestros hijos, pero después nos planteamos también el reto de la solidaridad. Así, entre vecinas, nos íbamos identificando con problemas de una u otra. Teníamos, por ejemplo, a una madre que no podía pagar su menú en la olla común, y entre todas la ayudábamos. Otro problema que debimos afrontar fue el de la socialización de nuestro trabajo; es decir cómo, juntas, íbamos compartiendo el trabajo rotativamente.

Creo que detrás de las soluciones que fuimos dando al problema del hambre hemos ido descubriendo otros objetivos: organizarnos, promocionarnos, capacitarnos. Nos hemos ido capacitando a través de nuestros comedores.

En Villa El Salvador tenemos diferentes tipos de comedores⁽¹⁵⁾, pero los que mejor se han mantenido o los que más se han reproducido (“como hormiguitas”, decimos nosotros, porque ponemos un comedor en un grupo y crecen como hormiguitas), son los comedores familiares. En ellos se organizan doce familias y se van turnando de dos en dos, poniendo una cuota cada una para poder comer durante toda la semana. Y todas nos turnamos. Empezamos prestándonos ollas, cocinas, todos nuestros utensilios y así vamos cocinando.

También evaluamos semanalmente el trato entre nosotras mismas, entre las socias, y evaluamos también la comida. Entonces ahí nos vamos planteando otros retos, porque no se trata simplemente de llenar la olla por llenarla, sino también de ver nuestros problemas: por qué las

(14) Aunque no hay un censo actualizado, se calcula que hoy existen, en Lima metropolitana, aproximadamente seis mil comedores populares.

(15) En Villa, los comedores de la Federación empiezan a funcionar en septiembre de 1984. Sin embargo, ya desde 1980 había algunos ligados a entidades del gobierno, partidos políticos y otras instituciones.

cosas suben, por qué todo está tan caro. Eso ha contribuido a organizarnos.

Luego de tantos años de organización nosotras hemos dado un gran paso. Pero creo que no nos debemos quedar en cocinar, en dar de comer a nuestros hijos. Con sólo llenar el estómago de nuestras hijos no vamos a poder salir de esta crisis. Tenemos muchas jornadas, muchos derechos que reclamar ⁽¹⁶⁾.

(16) El 20 de diciembre de 1991, Emma Hilario, coordinadora del cono sur en la Comisión Nacional de Comedores, se salvó de morir en un atentado perpetrado por miembros de Sendero Luminoso, quienes la atacaron a balazos en su domicilio ubicado en el pueblo joven Pampón Alta.

VI

La crisis económica

Frente a la crisis económica, el pueblo y las mujeres han sabido
responder, como siempre, con altura
¡Derechos exigimos y limosnas no pedimos!

El sector organizado de las mujeres ha sido el más golpeado por esta crisis. Con la política de choque de otros gobiernos —el de Belaúnde, el de Alan García— ha habido un sector empobrecido que se ha organizado en torno a los programas de sobrevivencia como los comedores populares y los Comités del Vaso de Leche. Otro sector, pobre también pero no tanto como el anterior, ha tenido que recurrir a este tipo de organización luego del brutal choque aplicado por el gobierno de Fujimori en agosto de 1990.

La población organizada, que no constituye la gran mayoría del pueblo, le exige al gobierno; no obstante, por encima de todas las cosas, le exige a su propio pueblo, a estas organizaciones de los comedores y los Comités del Vaso de Leche. Exigen que se les entreguen sus respectivas raciones. Entonces nosotras nos hemos sentido, como mujeres organizadas, un poco golpeadas.

Por un lado nacen nuevos actores para enfrentar esta crisis, como los municipios, las organizaciones vecinales y la Iglesia. Pero no se la sabe enfrentar de manera positiva; no se reconoce el papel que cumplen las mujeres organizadas desde antes de que se empiecen a aplicar estas políticas de choque, ni que ellas (las mujeres) hubieran podido rendir más.

Creo que más bien ha habido enfrentamientos permanentes. Y no sólo en Villa El Salvador, sino en toda Lima metropolitana. Pero las mujeres han sabido superarlos. También hemos sabido resolver los problemas con las organizaciones vecinales, poniéndonos de acuerdo. Hoy la Federación de Mujeres ha crecido enormemente, con comedores nacidos como producto de esta crisis económica, de ese “paquetazo” de agosto del 90. Las organizaciones han debido ampliar al máximo el número de raciones, y las socias se han tenido que integrar a los Comités del Vaso de

Leche; han tenido que salir a las calles para exigir la ampliación y el incremento del presupuesto del Vaso de Leche para así poder dar más atención al resto de familias que ahora sí la necesitan.

Yo quiero hacer un llamado a las madres que dejaron el Vaso de Leche porque tenían que cumplir turnos en la cocina, tenían que participar en las asambleas, tenían muchas veces que participar en jornadas de lucha que la propia organización acordaba. Y estas madres se retiraron del Programa porque en su casa su esposo mal que bien trabajaba y podía comprar aunque sea una bolsa de leche ENCI ⁽¹⁷⁾. Hoy esas madres no tienen esa posibilidad. Deben reclamar enérgicamente su vaso de leche, pero tienen que integrarse como se integran todas las madres: empadronándose, organizándose en sus comités respectivos, trabajando, con deberes y también con derechos.

Frente a la crisis económica, el pueblo y las mujeres han sabido responder, como siempre, con altura. Reclamando y exigiendo derechos en las calles, como lo ha hecho la Federación. Las mujeres fuimos las primeras en salir a las calles en contra del “fujishock”. La consigna nuestra fue “¡Shock para los ricos y no para los pobres! ¡Derechos exigimos y limosnas no pedimos!”. Porque nosotras no queríamos mendrugos.

Nos han hablado de un plan de emergencia que está llegando al sector popular, pero con que lleguen 70 gramos de pescado y 100 gramos de arroz no se soluciona la crisis. Lo que nosotras estamos planteando es que ese plan dé empleo, para que el hombre y la mujer trabajadores coman dignamente. Se aplica una política de choque y no se planifica el programa de emergencia ⁽¹⁸⁾.

Se promulga el decreto supremo 094, por el que se reconoce a la Coordinadora Metropolitana de los Comités del Vaso de Leche y a la Comisión Nacional de los Comedores, de las cuales la Federación de Mujeres es base. Pero se las reconoce sólo en el papel, porque a la hora de tomar decisiones no se considera a las organizaciones populares. Se entrega todo el dinero a Caritas de Lima, que es muy respetable, pero nos preguntamos entonces para qué están las organizaciones. Es a las organizaciones a las que se les debe entregar el programa de emergencia, para que aprendan a dirigirlo. A pesar de todas sus dificultades, de todas sus limitaciones, deben ser las propias organizaciones populares las que aprendan a enfrentar esta situación de crisis.

Nosotras no estamos de acuerdo con que se repartan los víveres a través de las parroquias. Y no estamos de acuerdo porque así no se educa al pueblo, porque así el pueblo no aprende a auto-

(17) ENCI, siglas correspondientes a la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos.

(18) En la actualidad (octubre de 1992) el gobierno carece de un programa de apoyo social a la organización de mujeres.

governarse, a autofiscalizarse y a autocontrolarse. No aprobamos que a cada rato, cada dos o tres días, baje el comité de fiscalización, porque eso significa no confiar en el pueblo. Y nosotras creemos que si bien el pueblo está pasando hambre, es un pueblo honesto, firme; un pueblo que ha dado muestras de honradez y de trabajo como pocos.

Y yo personalmente, y la Federación de Mujeres, no estamos de acuerdo con la forma como se nos está fiscalizando, porque muchas veces somos tratadas con extrema agresividad, mostrándose el machismo y el autoritarismo.

La Federación de Mujeres ha firmado, a través de la Coordinadora de Comedores del cono sur, un convenio con CAREPERU, que es una entidad donante de víveres, por el que dicha institución nos ha dado los víveres a través de las centrales. Yo saludo eso, porque significa fortalecer al movimiento popular. Y las propias mujeres han repartido los víveres; las propias mujeres se controlan también, pero se fiscalizan conociendo sus normas, sus reglas, sin tratar de entrometerse ni de atropellar ni de dudar de la honestidad de las madres que trabajan en los comedores.

Las madres que antes no estaban agrupadas ahora se han organizado en las ollas comunes. Ellas han pedido un acercamiento con la Federación de Mujeres. Los clubes de madres del PAD ⁽¹⁹⁾, que antes no querían saber nada con la Federación, van a tener su evento en Villa El Salvador. La mayoría de las mujeres ha acordado mantenerse en estrecha coordinación, y ese es un gran avance, porque nos estamos dando cuenta de que las mujeres, organizadas, podemos plantear alternativas, podemos defender nuestros derechos. Porque hay que entender que en esta sociedad también existe un problema de marginación de la mujer, que se expresa en todos los niveles, incluso en este programa de sobrevivencia.

En 1980 las mujeres decidieron organizarse en forma centralizada, con la creación de los comedores, los Comités del Vaso de Leche y los clubes de madres. Reivindicaron, así, lo que es la necesidad de la sobrevivencia, de organizarse para poder sobrevivir. Reivindicaron también lo que significa la labor de la mujer en la comunidad. Esto es de suma importancia, porque la Federación de Mujeres carga sobre sus hombros la responsabilidad de todo lo que significa la alimentación en nuestro distrito, pues tiene 1,500 Comités del Vaso de Leche y 800 comedores populares.

(19) Programa de Asistencia Directa, creado durante la gestión presidencial de Alan García Pérez (1985-1990).

VII

El gobierno local

**En 1983 el pueblo de Villa El Salvador logró que se instalara un gobierno local
en una comunidad de casi 300.000 habitantes**

Constituir un municipio ⁽²⁰⁾ en Villa El Salvador fue el resultado de largos años de lucha. Las primeras elecciones las ganó Michel Azcueta, de Izquierda Unida, un hombre muy querido por nuestra comunidad. Durante su gestión se reconoció a la mujer, pero dicha relevancia no se reflejó en una presencia significativa de la mujer entre las nuevas autoridades elegidas. Las compañeras que llegaron entonces al municipio no expresaban el sentimiento mayoritario de las mujeres.

En el segundo gobierno local —en el que volvió a ocupar la alcaldía Michel Azcueta— pasó lo mismo. No hubo la presencia de una mujer que pudiera representar a toda esta fuerza organizada, a esta fuerza viva del pueblo de Villa El Salvador. Es así como en la Federación de Mujeres, en una asamblea a la que asistieron 800 delegadas de base, decidimos participar en la gestión municipal.

Al principio hubo mucho cuestionamiento. Este es un sentimiento generalizado no solamente entre las mujeres de Villa El Salvador, sino en todas las mujeres del Perú; creo, más aún, que es un sentimiento extendido en el conjunto del pueblo. Se critican las actitudes, los estilos, las formas de hacer política desde los gobiernos locales o desde el propio gobierno central. Se cuestionó el autoritarismo de los partidos políticos.

Las mujeres, que conocen la democracia porque la practican en sus propias organizaciones, han hecho este cuestionamiento permanentemente. Ellas conocen el nivel de autogobierno y así lo expresan en todas sus organizaciones.

En estas últimas elecciones ⁽²¹⁾ todos los partidos políticos se acercaron a las mujeres para invitarlas a participar en sus listas, logrando captar a algunas compañeras que militan en partidos

(20) El pueblo de Villa El Salvador dependió del gobierno municipal de Villa María del Triunfo hasta 1983, cuando logró reconocimiento y autonomía como gobierno local.

(21) Se refiere a las elecciones municipales de 1989.

políticos pero que también tienen una fuerte presencia en el movimiento de mujeres. Así, hemos visto que muchas compañeras del Vaso de Leche y de Comedores han logrado ocupar espacios como regidoras en los municipios, aunque quizá todavía no es muy amplio, pero que en esta oportunidad está siendo ocupado por líderes que expresan verdaderamente el sentimiento de las mujeres organizadas.

Y este es un gran avance en la participación de la mujer en política, porque estas líderes, si bien son elegidas como miembros de la lista de un partido político, también representan y llevan el sentimiento de esta organización tan fuerte en todo Lima metropolitana y en todo el país.

Anteriormente los partidos políticos pusieron a mujeres entre sus candidatos, pero el sólo hecho de ser mujer no basta para expresar el sentimiento, la fuerza o el trabajo que las mujeres realizan.

En Villa El Salvador la FEPOMUVES, al saber que los partidos se estaban acercando, decidió hacer una asamblea para evaluar la participación de las mujeres en el gobierno local. Y decidimos elegir a una candidata para que postule a las elecciones municipales en nuestro distrito. Yo había sido presidenta de la Federación por dos períodos, y las compañeras decidieron que las mujeres que habían cumplido un papel en la FEPOMUVES postularan en las elecciones como delegadas de nuestra Federación. Otras postularon a las elecciones de la CUAVES.

Fue así como resulté elegida candidata para las municipales. Al mismo tiempo, Izquierda Unida, frente político en el cual milito, pidió a la Federación de Mujeres que yo candidatee en su lista. La FEPOMUVES aceptó y acordó apoyar dicha propuesta.

Al principio pensamos que podría postular para ser elegida candidata a la alcaldía de Villa El Salvador en las elecciones internas de Izquierda Unida, pero al final se decidió que, dada la escasa fuerza con la que cuenta la mujer en ese frente político, se nos otorgue el puesto de teniente de alcalde. Y este es el cargo que ahora estoy desempeñando, gracias al voto de adhesión de las mujeres y de mi comunidad.

Creo importante señalar que las mujeres, por el sólo hecho de cuestionar a los partidos políticos, no dan la lucha al interior de ellos. Pienso que es muy importante combatir tanto dentro como fuera de los partidos.

Volviendo al tema de las municipales, las mujeres decidieron realizar campañas por mi candidatura a nivel personal. Para ello hicieron afiches, cartelones, volantes; organizaron actos fol-

clóricos. Lo que reivindicaban era fundamentalmente la presencia de la mujer en el distrito. Desde la misma campaña electoral reconocían poco al candidato a alcalde, pero sí reconocían a la delegada que ellas habían elegido para que participe en el gobierno municipal ⁽²²⁾.

¿Qué fue lo que hicimos al ocupar el cargo? En primer lugar, logramos la gestión independiente del Vaso de Leche por la Federación de Mujeres. En segundo lugar, citamos a otras mujeres que no están organizadas y que no pertenecen a la Federación de Mujeres. Convocamos también a las organizaciones de mujeres formadas desde el aparato del Estado, desde Palacio de Gobierno, como son los clubes de madres creados a iniciativa de la esposa de tal o cual presidente. Durante los últimos años cada primera dama de la nación ha tenido “sus” clubes de madres en los pueblos jóvenes. Sin embargo, estos desaparecen con el cambio de gobierno.

Así, con la presencia desde el municipio hemos logrado atraer a un conjunto de mujeres no organizadas para impulsar algunas luchas.

Es el caso, por ejemplo, del Programa de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT) ⁽²³⁾. Las madres trabajadoras de nuestra comunidad exigen que el gobierno les pague lo que les corresponde, y piden el apoyo de la municipalidad. Vamos al local del PAIT, lo tomamos, hacemos una olla común. Las mujeres no acuden a la FEPOMUVES, porque no se sienten parte de ella; recurren a la representante de la mujer en el gobierno local.

En Villa El Salvador existe también un Parque Industrial, en el que trabajan pequeños y medianos industriales que están reunidos en torno de una asociación. Con nuestra participación en el gobierno local hemos logrado centralizar a todas las pequeñas empresarias, a aquellas mujeres dueñas de un pequeño taller, para que tengan presencia en el Parque Industrial.

Las mujeres también participan en programas de salud, a través de comisiones mixtas ⁽²⁴⁾. Así, la comisión de salud de la Federación de Mujeres se ha incorporado a la coordinación de las acciones de salud realizadas por la municipalidad. Nuestra propuesta es que el municipio no solamente se dedique a resolver problemas de salud, de saneamiento ambiental o de drogadicción, sino que impulse además campañas de salud de la mujer. Campañas de despistaje de enfermedades vaginales —frecuentes en nuestro distrito por la escasez de agua—, de despistaje de cáncer al cuello uterino. Logramos que todas las fuerzas —la Iglesia, la CUAVES, la organización vecinal— reconozcan y respeten el trabajo de las mujeres.

(22) *María Elena Moyano salió elegida teniente de alcalde del municipio de Villa El Salvador en 1989, en la lista de Izquierda Unida.*

(23) *El PAIT fue creado durante la gestión presidencial de Alan García Pérez para paliar el agudo déficit de empleo en el país.*

(24) *Al decir mixta, alude a que en dichas comisiones participan representantes del Estado (en este caso del Ministerio de Salud), del gobierno local y de las organizaciones populares.*

La organización popular cumplió también una importante labor en la neutralización del cólera ⁽²⁵⁾. Nosotras tuvimos que actuar al margen de las propuestas gubernamentales. El gobierno decía: "hay que hervir el agua 10 minutos." Pero eso significaba consumir una cantidad de combustible que no podíamos comprar. Por ello, al principio los niños tomaban el agua sin hervir y contraían la enfermedad. Propusimos entonces clorificar el agua en barriles, encargando a cada promotora llevar nuestra propuesta a veinticuatro mujeres, lo que significa veinticuatro familias. Por otra parte, el gobierno inició una campaña para que no consumiéramos pescado. ¡Pero el pescado es el alimento más asequible a las clases populares del Perú! Nosotros propusimos que se comiera pescado, pero previamente hervido o frito.

En la municipalidad, en el gobierno local, no siempre se hacen las cosas que una quisiera, porque algunos regidores, por el problema del machismo, no comprenden el papel de las mujeres. Tenemos que librar una lucha intensa y permanente con los regidores y con el alcalde por hacer respetar los derechos de las mujeres organizadas. Y no sólo por hacernos respetar, sino para que las mujeres participen en todas y cada una de las decisiones que tome el gobierno municipal.

Ultimamente hemos tenido que solucionar algunos problemas de propiedad de lotes. Como a veces las parejas se separan, hay que resolver quién es el dueño, si el marido o la mujer. Y en esos casos hay una posición machista que evaluar.

Si bien en los últimos años ha aumentado significativamente el número de regidoras, sólo hay todavía una alcaldesa: la de Carabayllo. Este es el reto que ahora nos trazamos. Esperamos tener algún día el poder en los gobiernos municipales y en el Parlamento, tener mayor cantidad de mujeres tanto en la Cámara de Senadores como en la de Diputados; y también, por qué no, en el Ejecutivo, en el gobierno.

(25) En 1991 se desató en el Perú una epidemia de cólera que afectó a cerca de 220.000 personas, causando la muerte de 2.100.

VIII

Los Comités Populares de Defensa del Consumidor

Las inspectoras populares son dirigentas de la propia comunidad que van a cumplir una labor de fiscalización-prevención, una labor de orientación al vendedor y al consumidor

Los Comités Femeninos de Defensa de la Economía ⁽²⁶⁾ constituyen una experiencia nueva. Las mujeres somos actoras efectivas cuando participamos en la toma de decisiones del gobierno local.

Por ejemplo, tenemos el grave problema de la basura. A las mujeres se les explica que necesitamos hacer campañas, porque contamos con pocos camiones y hay escasez de personal. Entonces, masivamente, como si fueran unas hormiguitas, las mujeres salen a limpiar toda la comunidad. Así como limpian sus casas, limpian todo el distrito de Villa El Salvador.

Ahora tenemos una nueva experiencia: los Comités Femeninos de Defensa de la Economía y la Tranquilidad Popular, constituidos por delegadas elegidas en asamblea del Comité del Vaso de Leche o de comedor. La municipalidad las capacita en todo lo que se refiere a saneamiento ambiental, inspección sanitaria, control de precios, problemas de drogadicción, problemas de maltrato a la mujer y derechos legales de éstas. Queremos que se conviertan en una especie de orientadoras, pero también de inspectoras de la tranquilidad pública y de la defensa de la economía de nuestro pueblo.

Tenemos graves problemas con los ambulantes y los comerciantes, aunque existe una estrecha comunicación con ellos. Como lo reconocen las estadísticas, en el Perú la mayoría de los ambulantes son mujeres. A pesar de que tenemos una estrecha relación con ellas, no podemos obviar el hecho de que algunas de sus pesas presentan fallas o errores, lo que les permite robar 100 ó 200 gramos por cada kilo de arroz o de azúcar que venden. Otras alteran algunos precios. Cuando hay problemas de escasez de algunos víveres, los esconden o acaparan. Aun cuando mantenemos esa estrecha relación de coordinación, de relaciones cordiales con esas organizaciones del sector informal, también actua-

(26) Cuando fue asesinada, María Elena Moyano era teniente de alcalde del municipio de Villa El Salvador. El proyecto de las inspectoras municipales había sido creado por ella. Ahora ya no recibe apoyo del municipio.

mos en forma conjunta con las inspectoras populares en un trabajo de fiscalización.

En este caso las inspectoras van a los mercados, tiendas y bodegas a verificar que se cobren los precios justos. También controlan la higiene de los puestos que venden comida. En Villa El Salvador esto es prioritario, porque tenemos graves problemas de abastecimiento de agua. Es necesario que cada trabajadora informal realice todo el esfuerzo posible para reducir al mínimo los problemas de salud en nuestra comunidad.

Recientemente han aparecido algunos salsódromos (lugares donde la juventud baila música “salsa”). Tenemos relaciones cordiales con los jóvenes; no debemos cerrar los lugares donde se divierten, pero también hay que controlar y fiscalizar que no haya alteraciones del orden público. Las inspectoras vigilan que los horarios de estas fiestas se ajusten a lo reglamentado por la municipalidad.

También fiscalizan la venta de drogas en algunas casas. En nuestro país el uso de las drogas es ilegal, y nosotras vemos con suma preocupación que en nuestra comunidad se está vendiendo bastante droga a la juventud. Entonces aquéllas realizan esta labor de inspección, de fiscalización, convirtiéndose además en una especie de policías municipales. El municipio las ha capacitado y les ha dado una credencial para que tengan el poder suficiente y puedan desenvolverse con libertad en coordinación con la comunidad y con su propia organización.

Esta experiencia es nueva, inédita: no existe en ningún otro lugar del Perú. En la actualidad otros municipios contratan personal especializado. El policía municipal suele vestir uniforme y portar un carné. Además, la mayoría son varones. Cuando van a los mercados a controlar, no están siquiera al tanto de los precios. Las mujeres, en cambio, por estar siempre pendientes de los precios y de la administración del hogar, conocemos al detalle los precios. Y sobre la tranquilidad de nuestra comunidad, estamos pendientes de lo que nuestros hijos y los demás niños y jóvenes de la comunidad están haciendo en el barrio.

Esta labor es muy significativa. Las mujeres están iniciando una nueva experiencia, diferente a la de la sobrevivencia. Ha tenido mucho impacto e interés en el gobierno local, porque parte de los problemas de nuestra comunidad o de las críticas que se hacía al gobierno local era que no se controlaban los precios ni la higiene en los mercados.

Con este grupo de mujeres, que son cien, hemos logrado de alguna manera paliar —no solucionar— el acaparamiento, la especulación y el desorden en nuestra comunidad.

IX

Sendero Luminoso y el terror

“Lo que construí con mis propias manos, jamás lo podría destruir”

Hace un año, El Diario ⁽²⁷⁾ atacó a la Federación de Mujeres y también a mí. Decían que somos un colchón del sistema y que no reivindicamos ni revaloramos a la mujer, porque ésta se emancipa sólo con la guerra. Que somos asistencialistas. Que yo soy una “revisionista” y estoy manipulando a las mujeres. Han tomado fotos de La Casa de la Mujer ⁽²⁸⁾ y las han publicado. Es una amenaza permanente. Me parece que su primer objetivo ha sido desprestigiar a la Federación de Mujeres, para luego golpear. Creo que es parte de su táctica. Nosotros les reponemos hace un año.

Hasta hace un tiempo yo pensaba que “Sendero” era un grupo equivocado y que, de alguna manera, intentaba luchar por lograr alguna justicia. Pero cuando mataron al dirigente obrero Enrique Castilla ⁽²⁹⁾ tuvieron todo mi repudio. Sin embargo, yo no me atrevía a condenar esta actitud terrorista de “Sendero”. Ahora han tocado a las organizaciones de base, donde están los más pobres. ¿Por qué? ¿quiénes son los que están en los comedores y en el Vaso de Leche?: los que no pueden comer en su casa. Entonces yo no entiendo a este grupo desquiciado ⁽³⁰⁾. ¿Acaso pretenden socavar este tipo de organizaciones y que avancen más los niveles de desnutrición y de muerte?

Si la izquierda hubiera querido, habría tratado de modificar el panorama. En este país, la única fuerza que puede, de alguna manera, derrotar a Sendero, es la izquierda. Porque frente a las propuestas de la derecha, con las que el pueblo no se identificaba, la única alternativa era la izquierda. Antes de que se dividiera, claro.

La izquierda es la que ha tenido mayores vínculos con la gente más necesitada, más desposeída. Al atemorizarse la izquierda, “Sendero” ha avanzado. Muchos compañeros se sintieron desengañados, desilusionados, y no hallaron otra opción.

(27) *Órgano de prensa de Sendero Luminoso que circuló en el Perú hasta abril de 1992.*

(28) *La FEPOMUVES tiene desde 1988 un local comunal que cuenta con un consultorio médico y una biblioteca.*

(29) *Dirigente sindical del complejo Textiles La Unión y miembro del Comité Central del Partido Unificado Mariateguista (PUM), asesinado en octubre de 1990.*

(30) *El 9 de septiembre de 1991 dinamitaron un centro de acopio de la Federación que abastecía a 90 comedores.*

Algunas personas de los barrios populares miran a “Sendero” de lejos: los ven como algo mítico. Además, ellos (los senderistas) dicen que luchan por la igualdad. Pienso que es una responsabilidad grave de la izquierda. Nos conocemos todos: la gente de “Sendero” ha salido [de los que se fueron] de la izquierda. Tampoco los sectores más radicales de la izquierda quisieron deslindar con “Sendero” en su oportunidad. Y ahora mismo, ¿qué partido de la izquierda se ha pronunciado por lo sucedido en Villa? Ninguno. ¿Algún líder político se ha acercado a ver qué está pasando con esas organizaciones? o para saber cómo se encuentran las madres: si éstas quieren seguir trabajando en los comedores.

No sé en qué andan: en comisiones parlamentarias, haciendo payasadas. Con estas actitudes el pueblo se ríe un rato, pero no basta. Lo que necesitamos es que fortalezcan las organizaciones populares.

Si yo tengo el coraje es porque las mujeres de la Federación me lo han dado. El mismo día que pusieron la bomba en nuestro local, nos reunimos. Reaccionamos rápidamente. A mí eso me dio fuerza y valor. Ahí las mujeres acordaron rechazar y repudiar a “Sendero”. La asamblea metropolitana de comedores también ha acordado una movilización, tomando el ejemplo de Villa El Salvador. Han decidido levantar dos consignas: contra el hambre y contra el terror.

En Ayacucho no existieron organizaciones sólidas. En Puno sí eran fuertes, pero ahí hubo un problema político. El “PUM”⁽³¹⁾ se dividió y con ello se abrieron las posibilidades para que “Sendero” entrase. Cuando las organizaciones están sólidas, cohesionadas, es bien difícil que penetren.

Por un lado está la situación económica, y por otro la dispersión de la vanguardia. Ahí tenemos por ejemplo los problemas de división que han existido en la CUAVES, y que felizmente se han superado. También el que cada grupo de la izquierda quería tener un sector para hegemonizar. El país necesita que las fuerzas de izquierda se unan pronto.

Si “Sendero” cree que los comedores se van a clausurar, se equivoca. ¿Dónde va a ir una madre a comer si no es ahí?. Por eso cuando escucho versiones que dicen que cerrarán comedores, yo respondo que es imposible. La gente va ahí para poder sobrevivir. El que no come ahí, muere de hambre. Hay que desterrar el temor.

Las mujeres tenemos mucha fortaleza. Nosotras creemos en lo que estamos construyendo; no hay que tener miedo. Buscamos el bienestar de la gente, la solidaridad, la justicia. Más bien hay

(31) Partido Unificado Mariateguista, organización política a la que María Elena perteneció desde su fundación en 1984 hasta diciembre de 1988.

que discutir con la gente de "Sendero". Yo lo he hecho. Les digo que si están dispuestos a entregar su vida en la lucha por el desarrollo, por la justicia, mucha gente también lo está, pero sin el terror y el asesinato. Por eso yo ya no considero a "Sendero" un grupo revolucionario. Ha devenido en un grupo terrorista.

Por otro lado, en este país no hay confianza en las fuerzas policiales. Estas practican la violencia y muchas veces asesinan. Les falta mucho para poder ganarse la confianza de la gente. Que se haga justicia con las personas desaparecidas, torturadas, presas y asesinadas ⁽³²⁾. Luego podríamos creer en esas fuerzas del orden.

Pero, la derrota de Sendero tiene que ser política e ideológica. Ellos no hacen solamente una lucha militar. Frente a una propuesta política de "Sendero", tiene que nacer una alternativa distinta. Por eso yo digo que hay que exigir a las fuerzas de izquierda. Así lo hicimos las mujeres: antes de que se rompa la izquierda nos acercamos, inútilmente, a Barrantes, a Díez Canseco y a Dammert ⁽³³⁾. Los tres nos trataron mal. Se dividió la izquierda y ahí están las consecuencias. El país necesita esa unidad.

Lima, 17 de diciembre de 1988

Compañeros:

Secretario General del PUM. Comité Político de VES. Militantes Mariateguistas Ciudad.

Quisiera manifestarles que desde la salida de muchos militantes del partido sin ninguna evaluación ni consulta con los cuales hemos compartido años de militancia y de trabajo conjunto a quienes valoro y aprecio, la campaña de algunos sectores de la izquierda en contra del Partido, mi dificultad de poder entender el por qué de la ruptura, los últimos hechos en mi contra de compañeras salientes del partido, la campaña de división en contra de la Federación de Mujeres, la oportunista participación de algunos militantes que se han quedado en el partido con afanes de poder en la dirección de VES (durante los años que tiene el partido hicieron muy poco y tuvieron una militancia poco consecuente), la falta de consistencia y de práctica política de la militancia que se queda, mi debilidad de formación ideológica, mis constantes flaquezas para defender los acuerdos del partido, que desde mi práctica como dirigente

(32) El Perú es uno de los países con mayor número de detenidos-desaparecidos en el mundo, según informes de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas y de Amnistía Internacional.

(33) Javier Díez Canseco, dirigente nacional del PUM y entonces Senador de la República. Manuel Dammert, dirigente del Partido Comunista Revolucionario y entonces Diputado de la República.

hace que cuestione una serie de posiciones que la Dirección Nacional adopta (Huelga Nacional Indefinida y la renuncia de Alan pidiendo adelanto de elecciones), la Alianza del PUM y del UNIR en VES para el Congreso de IU, alianza que considero negativa en la cual me incluyen al lado de Herlinda para la elección de delegados sin ninguna consulta y sin prever las consecuencias para el trabajo orgánico en la Federación de Mujeres, el estéril debate del presente período en el Congreso de IU, debate de Vanguardias, sin tener en cuenta la participación de muchos militantes de base (muchas de ellas mujeres) los cuales se formaron adrede dos bloques: los del COMA como por el bloque PUM-UNIR-PC, en el punto de debate si IU apostaba en el presente período a una confrontación mayor y prepararse para ello o si IU no apostaba en el presente período a una confrontación y no debía prepararse, lo cual considero de ambos lados erróneo y proponía que IU en el presente período tendría que afirmar con fuerza en el presente período a nuestro pueblo en la creación de mecanismos de autodefensa; sin embargo no fui escuchada por ninguno de los dos bloques que al final terminó en una votación entre los que apostaban al pueblo organizado y los que apostaban a un pueblo armado.

En este punto tuve que abstenerme de votar a pesar de la presión de mis compañeros; la constante presión de algunos compañeros por mi relación de años de amistad con los compañeros de COMA, esta presión constante a que defienda acuerdos del partido con los cuales no comparto y quizás mi condición de dirigente Mujer con problemas también en mi casa y mi situación de conflicto emocional, hace que pida en estos momentos, mi salida del partido, no me siento con la suficiente fuerza para pelear y defender al interior del partido, tampoco lo haré desde afuera, me reafirmo en el trabajo en la Federación de Mujeres y desde ahí pondré mi granito de arena construyendo los gérmenes de poder popular y luchando por el gobierno y el poder de nuestro pueblo.

Quiero manifestar que no ayudo al partido al estar al interior y tampoco me ayudo a mí misma, por lo tanto me mantendré independiente dentro del trabajo de IU (que sé es difícil) hasta encontrarme en mejores condiciones de tomar una decisión en forma objetiva. Sé que muchos militantes harán de mi salida toda una confabulación, pero quiero apelar a la comprensión de la mayoría de militancia y a la Dirección Nacional ya que tengo la seguridad que dentro del trabajo nos encontraremos con plenas coincidencias y desde IU podré aportar humildemente. Tengan la seguridad que jamás tendré ningún comentario negativo del partido que me enseñó el camino de la Revolución ⁽³⁴⁾.

Fraternalmente,

María Elena Moyano

(34) Carta de renuncia de María Elena al PUM. UNIR, Unión Nacional de Izquierda. PC, Partido Comunista.

Son las organizaciones populares y sindicales las que tendrían que crear mecanismos de seguridad. Debe haber un acuerdo entre ellas para derrotar al terror. La Coordinadora de Comedores y la del Vaso de Leche, por ejemplo, han logrado unirse en torno de un objetivo: defender lo que ellas han creado. Yo creo que las mujeres tenemos mucho coraje. Además, la organización puede renovar dirigentes. Es cierto que no todos los barrios están organizados, pero eso es lo que existe y es lo más sólido. Hay que seguir combatiendo a "Sendero", rechazando sus acciones de terror.

"Sendero" ha asesinado a campesinos, a dirigentes populares. Creo que eso ya se convirtió en parte de su actuar. Es su táctica, como ellos le llaman. Y van a continuar. Para llegar a Lima tienen que asesinar a dirigentes.

Hay gente que me pregunta si tengo miedo. A veces lo tengo, pero yo tengo mucha fortaleza y fuerza moral. Siempre he estado dispuesta a entregar mi vida. Tengo fe. Si las mujeres están respondiendo a nivel de Lima, algo se puede hacer. Si el pueblo se organiza y centraliza esfuerzos, podemos derrotar a "Sendero". Las cosas no son fáciles, pero tampoco imposibles.

"LO QUE CONSTRUI CON MIS PROPIAS MANOS, JAMAS LO PODRIA DESTRUIR"⁽³⁵⁾

A los partidos políticos que se sienten comprometidos con nuestro pueblo.

A los vecinos de VES. A las organizaciones populares. A la CUAVES.

A la mujer salvadoreña

Con suma indignación he recogido un volante que anda circulando de un tal MCB ⁽³⁶⁾ que reivindica al PCP (Sendero Luminoso) manifestando una serie de calumnias hacia mi persona. Me veo en la necesidad urgente, frente a lo denunciado, de aclarar:

1. *Me acusan de estar aliada con el gobierno y las Fuerzas Armadas. Ustedes son testigos de que siendo dirigente muy joven y como Presidenta de la FEPOMUVES siempre deslindé y luché con los gobiernos de turno que oprimen al pueblo, además denuncié las violaciones de los DD.HH. (genocidio en los penales, rastrillajes, grupos paramilitares). Ha sido la FEPOMUVES bajo mi dirección la única organización que en Villa El Salvador salió a las calles a protestar con miles de mujeres con ollas vacías*

(35) Carta abierta publicada en distintos medios en septiembre de 1991, en respuesta a las acusaciones de Sendero Luminoso. La transcripción que aquí hacemos es literal.

(36) Se refiere al Movimiento Clasista Barrial, organismo de fachada de Sendero Luminosotrabajo en los barrios populares de Lima.

frente a la política de fujishock de Cambio 90 ⁽³⁷⁾.

2. Me acusan de pretender formar rondas urbanas en coalición con las Fuerzas Armadas. Ustedes que me conocen en veinte años de historia de Villa El Salvador jamás podrían creer esto, no estoy de acuerdo con la intromisión del ejército, jamás lo estaré. Es la historia de Villa El Salvador, que ha implementado desde su fundación las rondas vecinales autónomas para enfrentar la delincuencia y la drogadicción.

3. Me acusan de robar al pueblo. Ustedes saben que desde la edad de quince años trabajé como animadora de educación inicial, alfabetizadora, promotora de salud, todo este trabajo por cinco años en forma voluntaria, así lo demuestran las madres que enseñé a leer y escribir, los niños hoy jóvenes a quienes enseñé educación inicial.

Ustedes me vieron durante muchos años desde la construcción de la Federación de Mujeres caminando por los arenales de Villa El Salvador construyendo y formando sus sólidas bases.

Mi práctica es una práctica de entrega y sacrificios sin recibir nada a cambio.

Aclaro: Frente al dinero de Canadá, si dicen que tienen mil ojos, cómo es que no pueden ver los cuatro centros de acopio construidos con su implementación interior. ¡Véanlo! Además de decirle que jamás administré, ni como persona, ni como dirigente este dinero, fue administrado por la propia institución.

Frente al dinero del ISSIS, si dicen que tienen mil oídos por qué no escuchan las asambleas de centrales de comedores donde la comisión responsable de la administración de este dinero informó detalladamente de la distribución del dinero en capital de trabajo para los cuatro centros de acopio de la FEPOMUVES, la compra de un generador y una balanza gigante. Será la FEPOMUVES quien ratifique esta información.

Frente a las cajas de leche. Jamás en mi historia dirigenal repartí leche o víveres porque mi cargo como Presidenta así lo requería, siempre existieron comisiones como la de abastecimientos quien compra en el comité distrital y vende a los comedores con su propio dinero. La FEPOMUVES con pruebas lo aclarará.

Frente al impuesto a los comerciantes. Si tienen mil oídos sabrán el clamor del pueblo de que se fiscalice e imponga sanciones a algunos comerciantes. Esto lo organizan las Inspectoras Femeninas Populares, pero el dinero recaudado pasa a los fondos del Municipio que luego van a servicio del pueblo.

4. Me acusan que yo dinamité el Centro de Acopio "y que ellos no fueron". Veamos mi práctica.

(37) Partido que llevó al ingeniero Fujimori a la presidencia de la República en las elecciones de 1990.

Desde la fundación de la Federación contribuí en la formación de sus bases sólidas y fuertes. Mi práctica es de construir. Desde los doce años ayudé a mi madre a levantar locales comunales, postas médicas, PRONOEIS, plantar árboles, etc. Siendo joven formé grupos juveniles (“Los Hijos del Pueblo”, “Renovación”), ayudé a la conformación del Comité de Lucha de Animadores de Educación Inicial del cual fui presidenta. Siendo madre formé clubes de mujeres y de madres, cientos de comedores y de comités del vaso de leche. Siendo presidenta ayudé en la construcción de todos los locales que hoy tiene la FEPOMUVES (centros de acopio y la Casa de la Mujer).

Lo que construí con mis propias manos jamás lo podría destruir. Entonces, no basta el discurso radical ni las calumnias y los hechos son los que lo demuestran.

Agradezco la solidaridad de las mujeres organizadas y de la juventud salvadoreña, de mis vecinos que me vieron crecer en estos veinte años de historia de Villa El Salvador que apuesta a la vida.

Finalmente vecinos, la revolución es afirmación a la vida, a la dignidad individual y colectiva; es ética nueva. La revolución no es muerte ni imposición ni sometimiento ni fanatismo. La revolución es vida nueva, es convencer y luchar por una sociedad justa, digna, solidaria al lado de las organizaciones creadas por nuestro pueblo, respetando su democracia interna y gestando los nuevos gérmenes de poder del nuevo Perú.

Seguiré al lado de mi pueblo, de las mujeres, jóvenes y niños; seguiré luchando por paz con justicia social.

¡Viva la vida!

María Elena Moyano
Expresidenta de la FEPOMUVES

X

Apostando por la vida

Creo que cuando hay la fuerza, la mística, cuando hay la creencia en algo que has construido con tus propias manos, con tu propio esfuerzo, difícilmente te pueden derrotar con la posición del miedo, del terror

A sí le decimos a la mayoría de compañeras que están en las organizaciones populares. Y eso lo han demostrado las mujeres de Villa El Salvador. Lo primero que hay que derrotar es el terror, el miedo que puedan sembrar en las organizaciones populares. Y eso de alguna manera lo expresamos las mujeres, que estamos dando el ejemplo. El día 26, por ejemplo, los comedores organizados de todo Lima metropolitana van a hacer una marcha, tomando el ejemplo de las mujeres de Villa El Salvador. Van a salir a las calles, porque esa es ya una de las formas de lucha tradicionales del pueblo y una de las que más le han enseñado.

Vamos a hacer una marcha en contra de estos actos terroristas, de amedrentamiento y en contra del asesinato de una dirigente popular, que rechazamos tajantemente. Están asesinando a dirigentes populares y están tocando nuestras organizaciones de base. Entonces cuando le tocan al pueblo lo que el propio pueblo ha construido, el pueblo va a salir a defenderlo. Yo considero que esto no va a pasar. Creo que las mujeres organizadas, sobre todo, han sabido dar la cara en este país, y lo están haciendo ahora de manera especial.

Quiero decir claramente que si el pueblo no ha respondido hasta ahora es porque no hay confianza. ¡Se han violado tantos derechos humanos! Se ha asesinado a jóvenes, se ha hecho desaparecer a jóvenes. Ahí tenemos el caso ocurrido en Villa El Salvador, el de la desaparición de un joven estudiante⁽³⁸⁾. Entonces el pueblo no ha podido responder porque a dónde va a ir, si no hay confianza en este Estado ni en sus fuerzas militares.

Ahora los partidos políticos —todos, sin excepción— están totalmente desprestigiados, no son bien vistos por el movimiento popular. En esas condiciones, debe ser el propio pueblo el que

(38) El 27 de octubre de 1990, Ernesto Castillo Páez, estudiante de la Facultad de Sociología de la Universidad Católica, desapareció luego de ser detenido por un patrullero de la policía en Villa El Salvador.

enfrente a “Sendero”. La primera derrota debe ser una derrota política. Yo no creo que se deba enfrentar militarmente a “Sendero”. Yo no tengo pistolas ni tengo un armamento para poder enfrentar a “Sendero”. Yo creo que se trata de una confrontación de propuestas. Ellos representan una propuesta política al país, con su estrategia, su táctica y todo. Nosotros también tenemos que levantar una propuesta. ¿Qué es lo que nosotros queremos en este país? ¿Qué es lo que queremos construir?

El país entero no se ha dado cuenta de que desde las organizaciones de mujeres, desde las organizaciones de sobrevivencia, desde las organizaciones vecinales se está construyendo lo que queremos gestar para un nuevo Perú, con nuestras propias manos, con nuestro propio esfuerzo. Pero exigiéndole también al gobierno lo que le corresponde.

Ahora cómo podemos decir nosotros que vamos a derrotar a “Sendero” si justamente el gobierno le niega su apoyo a las miles de organizaciones de sobrevivencia, que son el soporte de la crisis en este país. ¿Qué es lo que le da a estas organizaciones de sobrevivencia? ¿Hay una ley de comedores?⁽³⁹⁾ No existe para nada. ¿Hay un presupuesto?

Entonces si el gobierno, si los partidos políticos, si todas las fuerzas vivas, representativas en este país no se dan cuenta de que justamente están golpeando eso, lo que el pueblo está gestando desde sus propias bases ya sin creer en el gobierno, sin creer en los partidos, sin creer en nada. El pueblo se ha organizado, ha creado sus propios mecanismos de autodefensa. El pueblo no va a estar de acuerdo cuando queman un carro. Villa El Salvador no lo aprueba, porque a nosotros nos cuesta.

Nosotros le hemos contestado a “Sendero” diciéndole que si ellos creen que van a cambiar el país de esa manera, se equivocan. Esa no es la forma de cambiar un país: asesinando a dirigentes populares, atacando a organizaciones populares, asesinando hasta a sacerdotes comprometidos con el pueblo. A la gente que de alguna manera cree que de repente “Sendero” está luchando por el país, nosotros les queremos decir que no, que no son ellos los que van a sacar adelante este país, sino que este país va a cambiar a partir del propio pueblo cuando éste sea capaz de dirigir su destino. Entonces, pienso que es así.

Hoy están matando a dirigentes. Hoy hemos visto cómo en el Callao han matado a una dirigente del Vaso de Leche. ¿Solamente están matando policías? ¿Solamente están matando alcaldes? ¿Solamente están matando diputados? Hoy están matando y asesinando a madres de

(39) El 15 de diciembre de 1990, al borde de la finalización de la legislatura ordinaria, el Parlamento aprobó la Ley 25307, Ley de Apoyo a la Labor Alimentaria de las Organizaciones Sociales de Base. Promulgada en febrero de 1991, el ejecutivo deberá aprobar el reglamento y la partida presupuestal correspondiente. La Comisión Nacional de Comedores fue la impulsora del proyecto.

familia. Y si antes el pueblo no ha respondido es porque no nos habían tocado. Pero hoy nos han tocado ya y tenemos que saber responder con unidad, con fuerza y con organización, como sabemos nosotras responder. Nosotras debemos deslindar claramente con este grupo terrorista, que está en contra del pueblo. Porque hasta ahora nosotras, muchas dirigentes, habíamos dicho “sí, son compañeros que dicen que luchan por el pueblo”. Ya no. Falso: están en contra del pueblo, están en contra de nuestras organizaciones.

Nosotras apostamos por la vida y aquéllos que quieran presentar sus propuestas de carácter político, que las presenten, que discutan, que debatan, pero que no amenacen a dirigentes, porque si se toca a una sola compañera o a un solo dirigente en Villa El Salvador, el pueblo de Villa El Salvador se va a levantar, nos levantaremos porque no le tenemos miedo a nadie y estamos dispuestas a entregar la vida.

SOLO CON ESA FUERZA... SERÀ POSIBLE DERROTAR EL TERROR ⁽⁴⁰⁾

Emma:

Llegando de viaje me entero del atentado hacia tu persona. Quisiera decirte que atentar contra mujeres como tú es atentar contra la clase más pobre y necesitada. Ya no tiene nombre lo que han hecho. No nos queda más que la fuerza del pueblo organizado y la toma de conciencia de las mujeres de nuestro pueblo.

No te voy a decir que te cuides, porque muchas personas siempre nos dicen eso y al final nadie nos cuida y nos apoya. Sólo nos queda, Emma, la fuerza real que sale de las entrañas, de lo más profundo de nuestro pueblo oprimido. Sólo con esa fuerza... será posible derrotar al terror.

*Tu compañera,
María Elena Moyano*

(40) Carta enviada a Emma Hilario, dirigente de la Comisión Nacional de Comedores, que tuvo que exiliarse, luego del atentado perpetrado por “Sendero” contra su persona.

XI

El movimiento popular

Hemos realizado una manifestación de veinte mil mujeres

contra el hambre y el terror ⁽⁴¹⁾

Estamos sufriendo, por un lado, la situación económica producto de una política neoliberal que está oprimiendo y aplastando al pueblo y a los más pobres. Por otro lado, junto a lo anterior, las fuerzas militares están violando los derechos humanos. Hay miles de muertos en este país que no se pueden olvidar. Y está, de otra parte, el grupo terrorista que también aniquila a dirigentes populares y pretende atemorizar e imponer el terror en nuestro país. Hoy socava los comedores populares, donde se encuentra la gente más pobre.

Frente a eso nosotras planteamos, en primer lugar, cambiar la situación política y económica; planteamos alternativas que generen empleo; aumento de sueldos y salarios; que haya una equidad en la tributación; que se cambie la política alimentaria y se fortalezca al campesinado, en vez de darle armas para que combata a “Sendero”; que a los campesinos se les den maquinarias, semillas, apoyo.

Contra este grupo que dice “luchar por la justicia”, nosotras levantamos nuestra propuesta de autogobierno desde el propio pueblo. Creemos en las organizaciones que el pueblo ha generado por necesidad, ante la situación económica, y creemos además en la autodefensa del pueblo.

Estamos convencidas que debe cambiar esta situación agobiante para que los necesitados tengan posibilidades en todos los niveles: en salud, educación e incluso en la política, porque hay una clase política elitizada. El pueblo no ha tenido participación.

Esta alternativa que se viene construyendo desde las bases se sustenta en la solidaridad, en la democracia popular, al interior de estas organizaciones permanentes, en la autonomía frente al Estado, en la justicia. No estoy de acuerdo con que las fuerzas armadas vengan a los barrios y entreguen alimentos o que se presenten aquí. Para nosotros no son de ninguna confianza. Vería

(41) El 26 de septiembre de 1991 se llevó a cabo una multitudinaria movilización del Campo de Marte a la Plaza San Martín, cuyo lema central fue “Contra el Hambre y el Terror”. Este mitin fue convocado por las organizaciones de mujeres y fue la primera manifestación multitudinaria en ese período.

con mucha indignación esa presencia en Villa. Es demasiado tarde.

Planteamos un acuerdo de concertación popular, lo que antes llamábamos la Asamblea Nacional Popular ⁽⁴²⁾, donde estén todas las fuerzas organizadas, todo lo que exista de organización y vida de este país, donde estén los más pobres. Este acuerdo tiene que tener dos ejes fundamentales: contra el hambre y el terror.

El propio pueblo debe decidir democráticamente cuándo utilizar sus mecanismos de autodefensa, sin imposiciones de fuerza, para que se tome posición por uno u otro lado. Son las organizaciones las que deben decidir cómo defenderse.

Además de soportar los efectos de una durísima política económica gubernamental que está afectando aún más las ya alicaídas condiciones de vida de nuestro pueblo, éste sufre ahora la embestida senderista, orientada a destruir las organizaciones autogestionarias y, mediante el amedrentamiento y el terror, copar las dirigencias vecinales.

Es claro que Sendero Luminoso viene concentrando sus esfuerzos en Lima y particularmente en los barrios populares, dentro de su esquema encaminado a lograr el "equilibrio estratégico". Pero para avanzar requiere acabar con los Comités del Vaso de Leche, con los comedores populares y con las diferentes organizaciones de sobrevivencia y vecinales en general. Tarea que no podrá concretar democráticamente en la medida en que las mujeres de barrio están por la pacificación del país y rechazan al terrorismo, tal como lo expresaron el jueves 26 de setiembre a través de una multitudinaria marcha.

Se pudo matar a Juana López ⁽⁴³⁾, dirigente del Vaso de Leche. Se pudo atentar contra uno de los centros de acopio de la Federación de Mujeres de Villa El Salvador. Pero las mujeres organizadas, que trabajan en los comedores desde 1978 y en el Vaso de Leche desde 1984, están allí firmes dando el ejemplo, enseñando cómo construir democracia desde abajo, demostrando que no sólo pueden sobrevivir sino que pueden impulsar iniciativas orientadas a la generación de nuevos empleos, contribuyendo así al desarrollo nacional y a la posterior transformación social.

Son las mujeres las que demandan que el gobierno reglamente y considere en el presupuesto nacional la ley 25307, que reconoce a las organizaciones de base y crea el Programa de Apoyo a la labor alimentaria que realizan. Son las mujeres quienes día a día demuestran capacidad de gestión. Son las mujeres las que cotidianamente forjan la unidad porque saben que sólo unidas podrán proporcionar bienestar a sus hijos.

(42) Esfuerzo de centralización de las organizaciones populares y la sociedad civil. Se creó en 1987, pero hoy ya no existe.

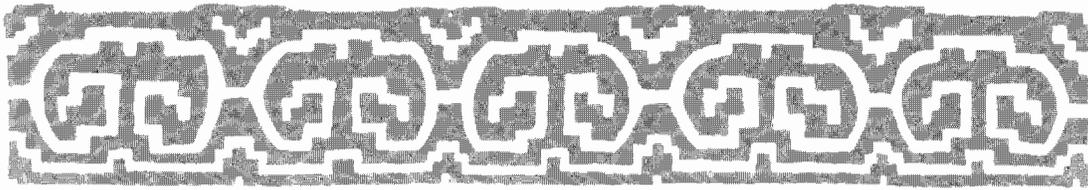
(43) Juana López León, de 47 años, coordinadora general del Vaso de Leche del asentamiento humano "Juan Pablo II" del Callao, fue asesinada por Sendero Luminoso cerca de su domicilio a las 6,30 de la mañana del 31 de agosto de 1991.

En lo inmediato es necesario promover una amplia movilización ciudadana que se exprese, por ejemplo, en acuerdos distritales por la paz y el desarrollo, uniendo a los que estamos por la vida y no por la guerra ni la muerte, lo que contribuirá a superar el temor. Además, como parte del fortalecimiento de las organizaciones de base y la afirmación de la democracia, hay que impulsar las rondas vecinales como organismos de autodefensa propios de la vida comunal.



Segunda Parte





I. Hoy deseé escribir lo que siento

1

Hoy deseé escribir
todo lo que siento.
Siento impotencia,
siento amar profundamente
como nunca amé.

Siento muchos deseos
en mi interior
de no doblegarme.
Siento que quiero a los demás.
Cómo quiero sentir lo que
yo siento.

2

La vida,
¿qué es la vida?
Amor, trabajo, luchas y triunfos.

Me siento muerta,
ya no soy la de antes.

A veces pienso
que ya me mataron sin hacerlo.

Tú sabes que te amo.
Tú sabes a quién me refiero.
Tú sabes lo que siento,
tú sabes también lo que sufro.

Siento mi amor en
tiempos de guerra.
Mis hijos,
las mujeres
y tú,
lo mejor de mi vida.

3
La vida, ¿qué es la vida?
Es sentir el amor,
es dar de sí,
es dar todo lo que puedas
y tienes dentro
a la alegría,
a compartir.
Existe una vida interior
que la mayoría de mi pueblo
la vive intensamente.
Pero también siento a la muerte
cerca.
Al hambre,
al frío,
a la impotencia.
A pesar de la vida, siempre
está la muerte cerca.

4

Pensé tanto toda la vida

Pensé que lo nuestro sería eterno.

Pensé y pensé que no te siento

como en cuerpo,

pero sentí tu alma

y pude sentir tu amor

para mí.

Pensé

que te amaré eternamente.

5

Hoy te amo más que nunca.

A ti,

a mis hijos

y a mi pueblo.

No sé qué más

puedo pedir.

G

r

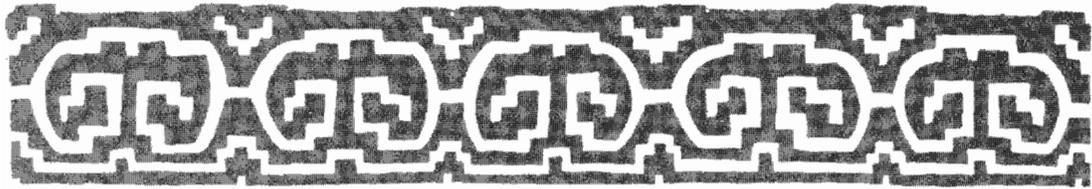
a

c

i

a

s.



II. Ayer tuve a la muerte cerca

Ayer tuve a la muerte cerca.
Al ver a la familia de Andrés Sosa ⁽⁴⁴⁾,
a sus hijos que se desgarraban de dolor,
de impotencia,
sentí la muerte cerca.
Más cerca que antes.

Comprendí qué difícil es el sacrificio.
Pensé en mis hijos, mi vida y mi historia,
pero cerca a la muerte sentí el amor,
este amor que ahora siento por ti,
mis hijos y mi pueblo,
y volví a sentir la vida cerca de mí.

Pensé que pese al dolor profundo que pudiera dejar,
siento que ya viví lo mejor de mi vida.
De mi niñez recuerdo a mi madre trabajando,
a mis hermanos enérgicos en nuestra educación,
la tristeza de no tener a mi padre cerca.
Pero también cuando pisé por primera vez el desierto
empecé a vivir los mejores años de mi vida.
Aunque con mis hermanos nos íbamos al colegio sin comer,
estábamos felices.

Recuerdo cuando iba a la iglesia y me hice catequista.
Recuerdo a “Los Hijos del Pueblo”,
al grupo “Renovación”,
a los niños de los grupos 12 y 18
sentados en los ladrillos y en los tablones que ponía Gustavo para
que pintaran.

Recuerdo las luchas para organizarnos y estudiar,
las faenas comunales y las escuelas populares.

(44) Miembro del Bloque Popular Revolucionario (SPR), agrupación conformada por disidentes del prosoviético Partido Comunista Peruano. Fue asesinado en Villa El Salvador el 24 de enero de 1992 presuntamente por miembros del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA).

A Ana, a los profesores del SUTEP ⁽⁴⁵⁾,
las ollas comunales.

Las marchas interminables e incontables
y a las mujeres organizadas.

Nuestras alegrías, penas y logros alcanzados.
A mis niños del colegio Miguel Grau, el 6070.

Entonces sigo recordando
y siento que he vivido lo más hermoso de mi vida.

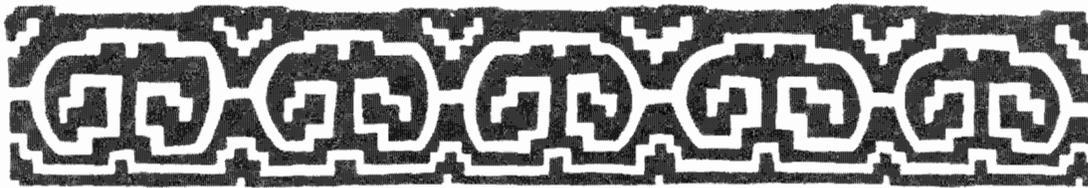
A mis hijos,
la ternura de David y la timidez de Gustavito.
Este amor tan infinito,
a mis hijos,
a mi pueblo que sufre y se corroe el alma.
Su alegría de las polladas y festivales deportivos.

Cómo vivo, Dios mío.
Gracias por darme ¡todo!
El amor,
el dar todo lo que pude
de mí misma.
Todo.

Gracias Dios mío por seguirme dando la vida.

Febrero de 1992

(45) *Sindicato Unico de Trabajadores en la Educación del Perú.*



III. *Autobiografía*

En Villa El Salvador pasé lo mejor de mi vida

Cuando vivía en Barranco ⁽⁴⁶⁾ o en Surco me sentía inútil. Aunque el primer día fue frustrante venir a un desierto. Recuerdo el primer día: nos dejaron con nuestras cosas. Estábamos mi madre y mis hermanos. Ellos ya eran un poco mayores; se peleaban para ir a comprar las esteras y los palos. Nosotras -mi hermana y yo- teníamos mucho miedo.

En la noche recién terminamos de hacer la choza. Eran cuatro esteras como un cuadrado y una encima. Recuerdo que hacía mucho viento y de noche casi se salía el techo de estera. Era todo oscuro y sólo se escuchaba el silbido del viento. No teníamos ni vela. Toda la noche mi hermana y yo no dormimos. Yo, al igual que mis hermanos, le decíamos a mi madre que esto era horrible, le decíamos “¿y ahora qué hacemos?”, pero mi madre sólo pensaba que al fin nadie nos iba a botar de las casas alquiladas y que aquí algún día construiríamos nuestra casa. Ella nos indicaba dónde estaría el baño, la sala, el dormitorio. Nos decía que todos tendríamos un dormitorio, y si no alcanzaba el sitio, que haríamos una escalera de caracol para hacer más dormitorios en el segundo piso.

Yo recordaba cuando nos desalojaron de la última casa y nos embargaron los muebles, y tenía más fuerzas para soportar y esperanzas para tener una casa bonita con una salita, una cocina, un baño y los dormitorios. Ya no quería patio: teníamos uno grande, era el parque central, en el cual algún día también habría sitio para reunimos y jugar voley.

Los primeros meses todos tratamos de parar nuestra casa de esteras y de palos. Llegamos a tener varias habitaciones de estera.

Después participé en la parroquia. Armamos un grupo juvenil e hicimos un grupo de teatro para la Semana Santa, representando la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Pude tener el papel de Magdalena alguna vez. Eso era todos los domingos. Los días particulares iba al colegio, que quedaba en Surco. Se llama “Jorge Chávez”. Recuerdo que salía con mi hermana a las 5 de la mañana a hacer cola para que nos llevara la línea 55, que nos dejaba en la entrada, cerca de Higuiereta. De ahí caminábamos creo cerca de media hora. Estábamos en la selección de voley del colegio y regresábamos en las tardes a entrenar.

(46) *María Elena Moyano nació en el distrito limeño de Barranco, el 23 de noviembre de 1958.*

Recuerdo también que pasamos momentos de mucha hambre. Mis hermanos no trabajaban y mi madre no conseguía trabajo para lavar. Sin embargo, siempre regresábamos a almorzar. Para mi madre, todo lo que era estudios era lo primero. A veces le mentíamos que llevábamos cursos en las tardes para que nos diera los pasajes para ir a entrenar. En la época de verano jugaba voley en los campeonatos de Villa.

Mi vida de la secundaria pasó entre la parroquia y el colegio

A la edad de 15 años terminé la secundaria en el colegio estatal “Jorge Chávez” de Surco. Mis hermanos nos pidieron a mi hermana y a mí que postulemos a la universidad. Mi hermana se preparó en una academia; yo preferí matricularme para estudiar técnica de oficina junto con una compañera de colegio. Era un curso de Proyección Social de la Universidad de Lima. Cuando llegó el momento de postular pedí a mis hermanos que sólo mi hermana postulara, porque si no no alcanzaría el dinero para las dos y les dije que yo prefería tener una carrera práctica, pero ellos insistieron. Mi hermana postuló sola a la Universidad de San Marcos; yo preferí no postular. Ellos aceptaron. Mi hermana no ingresó.

Luego se acercaban los exámenes de admisión a la Universidad Garcilaso de la Vega. Mi hermano Carlos nos pidió que postulemos, pero nosotras no quisimos. El nos prometió que trabajaría sólo para nosotras, pero que postulemos, que él nos pagaría las pensiones. Aceptamos y postulamos juntas. Yo les puse la condición a mi madre y hermano que yo escogería la carrera. Mi madre se opuso: quería que estudie Derecho. Me decía que yo tenía condiciones. Yo le mentí: le dije que sí postularía, pero me inscribí en Sociología. Además, pensaba que no ingresaría: no me había preparado en ninguna academia; sólo leía libros de las sociedades. Tengo que decir que lamentablemente ingresé.

Recuerdo que ya era enamorada de Gustavo, el que ahora es mi esposo, cuando salieron los resultados de los exámenes. Yo no quería ir, pero él insistió. Fuimos por separado: mi hermana con su enamorado y yo con el mío. Lo primero que hice fue mirar Contabilidad, que era la carrera que mi hermana había elegido, pero no se encontraba en la lista. Bueno, le dije a Gustavo que la universidad estaba vetada para los pobres y le comentaba muy enojada de cómo había

hecho para que no perdiéramos tiempo ni dinero en postular y menos a una universidad particular, que era una locura de mis hermanos, que hasta habíamos mentido que vivíamos en Barranco, le habíamos puesto en la hoja de datos personales que teníamos un padre muy pudiente, que era comerciante y etcétera de cosas, y que sin embargo no habíamos podido ingresar. Pensaba que tenían que ser de mucho dinero para ingresar a esa universidad. Mi enamorado insistió en que fuésemos a ver los resultados del Programa de Sociología, que era al cual yo había postulado. Grande fue mi sorpresa cuando vi mi nombre en la lista. No podía creerlo. Y estuve muy apenada: no podía creer que yo hubiera ingresado y mi hermana, la más estudiosa, preparada, no hubiera tenido el mismo chance. Durante una semana no dije nada en mi casa. Estaba apenada, pero después tuve que enfrentar eso y le dije a mi hermano.

Casi al mismo tiempo de mi ingreso a la universidad era dirigente de un grupo de teatro y canto ⁽⁴⁷⁾

Eramos cincuenta jóvenes de diferentes grupos residenciales que nos desligamos de la parroquia para irnos a reunir en el local comunal. Era un grupo hermoso. Puedo recordar a cada uno de los integrantes y de las actividades que realizábamos y de cómo reflexionábamos con la Biblia y los problemas de los jóvenes: las drogas, la incomprensión de los padres.

Eramos sólo jóvenes de convicción cristiana y comprometidos con nuestra comunidad. No había adulto que nos ayudara o influyera; sólo éramos jóvenes con ganas de hacer algo por nuestra comunidad. Ayudábamos a los dirigentes, cantábamos y actuábamos antes de las asambleas generales, mientras se juntaba la vecindad para debatir los problemas. Los temas para las obras salían de nosotros mismos. Tengo que decir que no podíamos ver a la gente del Centro de Comunicación Popular: creíamos que allí nos iban a manipular políticamente; siempre nos cuidábamos de ellos y competíamos con ellos cuando sabíamos que ellos se presentarían en algún grupo residencial y también nosotros nos esmerábamos en ensayar y dejar bien a nuestro grupo.

No olvido una vez que hubo un encuentro juvenil y nos invitaron. Entonces recuerdo a Yoni ⁽⁴⁸⁾, que me decía que no bastaba la Biblia para acabar con los problemas de la juventud. Yo peleaba con él, tratando de convencerlo a él y al resto de que lo importante era el amor a

(47) Se refiere al grupo juvenil "Renovación", del cual fue presidenta entre 1973 y 1975.

(48) José Rodríguez (Yoni), actual alcalde del distrito de Villa El Salvador.

nuestro prójimo, que fuésemos buenos y unidos y nada más.

En la universidad aprendí parte del materialismo histórico y el materialismo dialéctico, la lucha de clases, etcétera. Entonces ya me cuestionaba a mí misma: no comprendía por qué tanto nos esforzábamos nosotros los pobres por estudiar, por conseguir trabajo y no lo podíamos hacer. Cuál era nuestro problema: ¿la incapacidad, o qué? Me hacía muchas preguntas y llegó un momento en que empecé a cuestionar si existía Dios o no, y si existía ¿por qué permitía que tantos niños se mueran de hambre y por qué existían tantos jóvenes frustrados?

Entonces, al mismo tiempo, llegaron a nuestro núcleo juvenil unos jóvenes de universidades, quienes prometieron ayudarnos a aprender mejor el teatro, a hacer guiones, a imposter la voz, etcétera. Al principio intentaron enseñarnos algo, pero eran muy aburridos. Nosotros teníamos nuestra manera de reflexionar: poníamos música, bailábamos, luego apagábamos la música y cada uno contaba un problema o algo que tenía y lo mortificaba y todos le ayudábamos, reflexionábamos juntos. Ellos nos querían enseñar las tesis de Mao, que también decía sobre la persona humana y sus comportamientos, pero eran aburridos y ahuyentaron a muchos jóvenes; nos quedamos muy pocos. Hicieron una escuela popular para enseñarnos el marxismo y el proceso de la Revolución China. Nos hablaban de la lucha de clases. Yo, que tenía el conocimiento mínimo de la universidad y estos jóvenes, que eran mucho mayores que nosotros, también hablaban de lo mismo.

Los chicos del Centro hicieron que me metiera a esta escuela popular donde me hablaban de que la Iglesia es el opio del pueblo. Llegó un momento en que ya no creía en Dios. De nuestro grupo sólo quedamos unos cuantos, los cuales ahora somos dirigentes. Ahora lamento mucho no haber podido ayudar a algunos -más jóvenes que nosotros- y que ahora son lumpen, pero nos aprecian, nunca nos han hecho daño; por el contrario, siempre nos cuidan.

Casi al mismo tiempo, en el grupo, los dirigentes de una asamblea informaron que se tenía que hacer un colegio para los niños pequeños, en nuestro círculo, pero que sea de la propia comunidad, no del Estado. Entonces se acordó que todas las jóvenes que quisieran cuidar a los niños de 3 a 5 años y tuvieran quinto de secundaria se presentaran en la próxima asamblea por- que allí se elegiría a una para que se encargue de los niños. Salgo elegida y me mandan a capacitarme ⁽⁴⁹⁾. Me emocionaba la idea de ser profesora así no más.

Empecé a trabajar en el grupo, con los niños durante las mañanas. Recuerdo que no teníamos

(49) En 1976, María Elena es elegida como la primera animadora de educación inicial para experimentar un programa no escolarizado de educación inicial (PRONOEI).

nada. Los niños se sentaban en piedras o ladrillos. Mi enamorado, Gustavo, trajo un día unas maderas y me hizo una mesa. Eran maderas largas en forma de círculo y los niños ya tenía dónde dibujar y pintar. Se sentaban en ladrillos, sillitas y mesitas de madera. Yo soñaba con el módulo de Educación Inicial de cual hablaban los dirigentes que se haría con el apoyo de UNICEF; soñaba con el baño para los niños y su salón de clases. Trabajé durante cuatro años en el local comunal mientras se construía el módulo. No tuve la oportunidad de enseñar ahí, pero mi hijo, el último, sí fue al módulo.

El primer año de animadora trabajé sola, pues fue el primer PRONOEI de Villa El Salvador

Al año siguiente se crean más PRONOEI en Villa El Salvador. Me ponen de coordinadora especializada para el asesoramiento pedagógico. Ya teníamos varios PRONOEI. Nos reuníamos para que la coordinadora nos enseñase, pero cuando queríamos aplicarlo no podíamos hacerlo porque no podíamos, no contábamos con materiales ni con niños como los de Miraflores. Entonces formamos el Círculo de Estudios de Animadoras (CEA). Aprendíamos solas las unidades de aprendizaje con la estructura curricular del Ministerio de Educación.

Nunca pensamos en sueldo ni algo por el estilo, hasta que llegaron más coordinadoras y nos enteramos de que algunas ni eran especialistas ni tenían práctica y ganaban sueldo. Entonces, a través del círculo de estudios, pedimos al Núcleo Educativo Comunal (NEC) que cuando se contratasen nuevas coordinadoras se tuviera en cuenta a las animadoras que tuvieran experiencia y algún estudio. Fue nuestra primera reivindicación.

El año de la huelga del SUTEP, los dirigentes sindicales fueron a nuestro círculo y nos pidieron apoyar la huelga, manifestándonos que nosotras también tendríamos que reclamar, que es el Estado quien tiene que asumir la educación de los niños pagando profesores, y nos dijeron que nosotras también éramos profesoras; sin título, pero profesoras. Los secretarios de Educación de la CUAVES también apoyaban la huelga. Toda la CUAVES; los padres de familia también. Entonces decidimos formar un COLUAVES (Comité de Lucha de Animadoras de Villa El Salvador). Pedíamos sueldo mínimo y el derecho a ser coordinadoras. En la comunidad se decide

formar un Comité Central de Lucha que tenía que estar formado por un miembro de la CUA-VES, uno del SUTEP, otro de los padres de familia y una delegada en representación de las animadoras. Me eligen como representante de las animadoras de Villa El Salvador y paso a conformar el Comité Central de Lucha. Se acuerda en este comité tomar los colegios como medida de fuerza, salir en movilizaciones, pintar a los amarillos, etcétera.

Me encomiendan un colegio

Cuando empiezan a tomarse los colegios, dentro del Comité Central de Lucha se encargan responsabilidades para las tomas. Me encomiendan un colegio. No tenía experiencia en nada, pero igual lo hacía con mucha convicción y mística. En ese tiempo yo ya estaba convencida de que tendría que cambiar la sociedad para que acaben las injusticias en el pueblo. Recuerdo que cuando se toma el colegio “Pachacútec”, el colegio que daría el ejemplo -era el más fuerte porque ahí estaba el núcleo educativo-, recuerdo a la que después se hizo famosa como la “Comandante Cero”. Era una madre de familia del “Pachacútec”. El día que se toma el colegio fue mi primera noche fuera de casa. Mi madre estaba desesperada pensando que me había pasado algo, pues vinieron tanquetas. No recuerdo cómo entraron, pues había mucha arena.

A partir de entonces, esta etapa en mi vida me marca mucho. Ya no vivía en mi casa: vivía en el colegio, el “Pacha”. Dejé a mi familia. Durante todo el tiempo de la huelga tenía otra familia. Mi madre era la “Comandante Cero” y mis hermanos los profesores, alumnos y animadoras que estábamos en este colegio. Era nuestra casa. Recuerdo cómo nos turnábamos, con qué disciplina y mística revolucionaria. Todo era tan disciplinado: turnos para cuidar, de vigilancia, en las noches cuidando que llegue la “repre”. La primera noche no dormí ni un instante. Cada vez que veía un carro pasar tocaba un pito y todos salían disparados de sus “camas”, saliendo por las ventanas del colegio. No los dejé dormir nada. No me volvieron a poner de vigilancia.

¡Fue tan emocionante! Recuerdo cómo salíamos temprano, de madrugada, a recoger alimentos de los mercados; la solidaridad del pueblo para con nosotros. ¡Era tan hermoso! ¡Qué unidad! Recuerdo cuando en ese tiempo caminábamos como si nada, de colegio a colegio, pues todos los días había ollas comunes que se mantenían con la solidaridad del pueblo. No olvido

las famosas sopas, tan deliciosas: de camote, coliflor, yuca, olluco y todas las verduras que nos donaban, cocinadas en leña por la “Comandante Cero” y el “Gordo” Alfredo.

También recuerdo cuando los “apros”⁽⁵⁰⁾ desalojaron a los padres de familia del colegio de la “toma del 5”. Era el colegio N° 6065. Nosotros, todo el Comité Central de Lucha, preparamos la retoma del “5”. Nos juntamos todas las familias de las tomas, planificamos minuto a minuto cómo tenía que ser la retoma y votar a los “apros”. Nos decían que tenían pistolas y cuchillos. Nosotros nos conseguimos palos. Yo tenía la responsabilidad de conseguir instrumentos de auto-defensa. Tenía mucho miedo, pero igual aceptaba lo que me tocaba hacer. Tengo presente a un compañero con la cabeza rota, que le chorreaba abundante sangre. Hasta nos dijeron que de repente hasta un muerto podía haber, que todos nos cuidemos unos a otros. Ese día yo me encargaba de alcanzar piedras a los compañeros que tenían que desalojar a los amarillos.

Recuerdo las movilizaciones, las bombas lacrimógenas y los palos.

Yo ya creía que estábamos haciendo la revolución

Tengo que decir que, aunque tenía conciencia revolucionaria, no sabía nada de partidos políticos. Sólo sabía que el APRA estaba en contra de nuestras luchas y por lo tanto no lo aceptaba.

A las animadoras, por mi poca experiencia, ni las convocaba a reuniones ni nada. Ellas que no participaban activamente en la huelga. Yo creía que si la lucha es nuestra, pues todas teníamos que estar juntas, coordinar en forma activa. Comprendí que no todas estaban a favor de la huelga. Hubo algunas que incluso hasta reemplazaron a los profesores en el paro prolongado, aunque a nadie dejábamos trabajar. La Vilcachagua tenía una lista con los nombres de los amarillos “trabajando”.

Para pagar mi universidad tuve que cubrir algunas licencias por maternidad

Me olvidaba contar que, para poder pagar mi universidad, tuve que cubrir algunas licencias por maternidad de algunas profesoras y que, en el momento de la huelga, por la mañana enseñaba en el colegio 6063 y en la tarde en el PRONOEI. También recuerdo a la Vilcachagua, la cual sabía que yo era la dirigente de las animadoras y me ofreció darme un contrato y hasta conseguir un puesto seguro en algún colegio, tratando de convencerme de que los que impulsaban esa

(50) Sobrenombre con el que se conoce a los militantes del partido Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), una de las organizaciones políticas más antiguas de la historia de la República.

huelga eran politiqueros. Yo la rechacé. Por supuesto, no pude volver a enseñar en un colegio después del término de la huelga. Pero tengo la satisfacción de que, cuando se levanta la huelga, la Vilcachagua les promete a los dirigentes y a las animadoras que no habría represalias, pero ponía como condición que yo no volviera a enseñar en el PRONOEI. Recuerdo cómo todas las compañeras le dan la espalda a la Vilcachagua y todas por unanimidad acuerdan continuar la huelga si es que Vilcachagua no me reincorpora al PRONOEI. No tiene más remedio que aceptarme y puedo terminar el año escolar en mi PRONOEI.

Sin trabajo y con la presión de mi madre porque no ayudaba en nada a la casa, que por apoyar esa huelga ya no me darían más licencias, habiendo dejado y perdido el ciclo de estudios por estar en la huelga y luego descubrir más tarde que en cada toma estarían los partidos políticos y luego recordar que unos profesores me invitaban a algunas reuniones “internas”: después con toda la presión de mi familia, con cientos de profesores subrogados, con algunos compañeros presos, me sentía frustrada, sin haber logrado algo. Tenía sólo el consuelo de mi siempre paciente enamorado. Cumplíamos ya cinco años de enamorados y era la adoración de mi madre, el hombre ideal para el matrimonio.

Decidí entregarme a él, tener un hijo. Tenía la intención de tener un niño. No lo puedo entender, pero quería un hijo para formarlo y educarlo y darle todo lo que yo no pude tener: una familia con un padre ejemplar. Salgo embarazada. Yo no quería casarme, e incluso no quería que Gustavo se responsabilizara de mantenerlo, pues Gustavo pasaba por problemas económicos. Era el mayor de siete hermanos huérfanos y su padre estaba en la cárcel; tenía una hermana embarazada que mantener. En fin, toda una familia bajo su responsabilidad. Yo ya era demasiado. Buscaba trabajo, pero no encontraba y, para remate, el embarazo me agarra con una fuerte anemia, producto de las ollas comunes y un mal de los riñones. Me tumba a la cama y mi hermano descubre que estoy encinta. Se crea un caos familiar. Mi madre me llora y me reprocha ese hijo. Me dice que si ella no pudo casarse de blanco su hija tenía que hacerlo; mis hermanos me querían matar a golpes. Mi hermano menor me martirizaba en mi casa mientras estaba enferma. Nadie me perdonaba haber perdido el trabajo y dejado la universidad por una huelga que no tuvo frutos visibles. Me echaban en cara que yo había sido utilizada por los políticos. Mientras estaba en cama me preguntaban: “¿Dónde están tus amigos ahora que vas a tener un hijo?”.

Mi madre habla con Gustavo y le pide que se case conmigo

Gustavo, por supuesto, acepta gustoso. Además, a mí ya me había dicho que, a pesar de todas las dificultades económicas, nos casaríamos. Yo por dentro tenía la convicción de que el matrimonio no era la solución a problema alguno, incluso el de tener a un niño. Sin embargo, estaban en mi mente los recuerdos de cuando era niña y no tenía a mi padre a mi lado; cómo sufrí cuando se separaron y las palabras de mi madre de siempre: “Si yo no tuve suerte para el matrimonio, si no tuve la suerte de casarme de blanco, ustedes mis hijas tendrán que salir de blanco de esta casa.”

Mi madre me hizo todos los trámites para el matrimonio civil ⁽⁵¹⁾ y religioso. Pagó lo que tenía que pagar. Mi hermano mayor me alquiló el vestido de novia; mi hermano menor -Eduardo- me regaló la torta y los bocaditos; mi cuñada Beatriz y mis otros hermanos, la comida y la cerveza. Mi madre hizo las invitaciones y me casé como mi madre soñó casarse: en la iglesia de Barranco, donde también me habían bautizado; con vestido blanco, cola, tres pajes, dos sobrinos llevándome la cola y una sobrina llevando los aros. En la municipalidad de Barranco, cuando entraba a la iglesia, sólo pensaba en los jóvenes, en la huelga y recordaba los momentos de lucha. Al entrar pude ver a los compañeros Miguel y Josefina, una animadora; sólo a ellos. Estaba triste. ¿Iba a empezar una nueva vida, dejando de lado la lucha revolucionaria por mi pueblo? Por otro lado, soñaba con la familia ideal y con la esperanza de mi hijo.

Empieza una nueva vida para mí

Un nuevo reto de construir la “familia ideal”, pero empiezan los problemas. Vivía en un cuarto de esteras en la casa de mi madre. Mis hermanos estaban sin trabajo; yo mal de salud por el embarazo; mi esposo con otra familia que mantener. Vivíamos con lo poco que ganaba mi compañero, quien además tenía que ayudar con la comida a mis hermanos. Recuerdo a mi hermano Carlos, también sin “chamba” ⁽⁵²⁾, con hijos; a mi madre; a mis hermanos menores. Sólo trabajaba mi hermana Narda. Recuerdo momentos de peleas, de subordinación absoluta a mi esposo. Vivía tan sólo para cocinarle, pero a él no le gustaba mi sazón y lloraba por ello. No comía para guardarle lo mejor a él, lo mejor, y para que nunca me vaya a reprochar que él mantenía a mi familia.

Recuerdo el nacimiento de mi hijo en esas circunstancias, sin dinero. Lo poco que Gustavo me daba

(51) El 28 de marzo de 1980, contrae matrimonio con Gustavo Pineki.

(52) En jerga: trabajo.

para guardar para los pañales y la maternidad yo lo gastaba en comer, porque la plata no alcanzaba.

El día que me vinieron los dolores mi madre busca a una promotora de salud, la señora Felícita. Ella me mira y me dice que aún me falta. Mi madre y mi esposo deciden esperar un poco más para que de la maternidad no me vayan a devolver. A las 7 de la noche del 2 de agosto de 1980, mi hijo nace en la cama de mi madre. Fui atendida por mi esposo y la señora Felícita. Fue él quien recibió a su hijo al nacer. Fue una experiencia maravillosa: mi hijo, el tan ansiado y esperado.

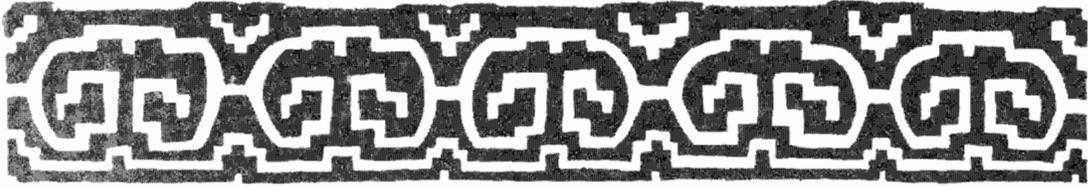
Vivía al lado de mi madre, y Gustavo tenía que sostener también a su familia de origen. Su hermana también tenía un hijo, pero su compañero no quiso asumir la responsabilidad de su hijo. Mi familia también tenía problemas. Entonces se presenta la oportunidad de vivir solos. Hay una guardianía en Miraflores; nos daban un departamentito en la azotea de un edificio a cambio de cuidar el edificio y de mantenerlo limpio. Ocho meses vivo en ese departamento, haciendo de “madre y esposa ideal”, pero no pude soportar la indiferencia de la gente. Cada uno vivía su vida; ni siquiera conversaba con alguien. Sólo amanecía para cuidar a mi hijo y esperar el regreso de mi esposo. Recuerdo que durante todos esos años me sentía, por un lado, feliz por mi familia, pero, por otro, me sentía totalmente frustrada como persona. Extrañaba Villa El Salvador, sus reuniones, los vecinos, la vida de mi pueblo.

Mi regreso a Villa El Salvador

Sólo bastó un pretexto: un día roban de la azotea la ropa tendida de los vecinos del edificio y una señora me gritó, me insultó haciendo alusión a que podrían ser mis cuñados o mi familia que me venía a visitar. Me enfurecí por creer que mi familia podía robar una ropa. Le grité a la señora, saqué toda la frustración y mi conciencia de clase. No pude más. Nos despidieron y regresamos a Villa El Salvador.

En 1983 se funda mi grupo, el club de madres “Micaela Bastidas”. Como dirigente vecinal en mi grupo residencial participo como delegada a la primera Convención de Mujeres de Villa El Salvador.

Se funda la FEPOMUVES y me eligen como subsecretaria de organización. En 1985, en la segunda Convención de la FEPOMUVES, salgo nombrada presidenta, y en mayo de 1988 me reeligen para el mismo cargo.



Bibliografía selectiva

De María Elena Moyano Delgado

MOYANO DELGADO, María Elena

- 1988 Movimiento de mujeres populares. p. 275-309.
En: *Mujeres Latinoamericanas: diez ensayos y una historia colectiva*. Lima: C.M.P. Flora Tristán. 309 p.
- 1990a María Elena, flor de cactus. p. 141-146.
En: GOLDENBERG, Sonia. Reportaje al Perú anónimo. 2a. ed. Lima: Francisco Campodónico, editor. 166 p.
- 1990b María Elena Moyano. p. 61-69.
En: GIESECKE, Margarita; CHECA, Carmen; GIESECKE, Alberto. *Violencia estructural en el Perú : Historias de vida*. Lima: APEP. 140 p.
- 1990c *Conquistando un espacio*.
En: La Tortuga. No. 36. Lima. p. 14-19.
Entrevista: Armida Testino
- 1990d *¿Dirigimos o cocinamos el vaso de leche?*
En: Página Libre. Lima, 12 agosto. p. B2-B7.
- 1991a "Sendero será derrotado".
En: Domingo. La República. Lima, 22 setiembre. p. 8-10.
Entrevista: Mariella Balbi.
- 1991b "Participación de la mujer en los gobiernos locales".
Ponencia presentada al Foro Internacional del mismo nombre. Quito. Ecuador.
(Archivo Flora Tristán).
- 1992a Ser dirigente, mujer y autoridad. p. 19-46.
En: CORDOVA, Patricia, editor. *Mujer y liderazgo: entre la familia y la política*. Lima: Asociación Civil Estudios y Publicaciones Urbanas (YUNTA). 230 p.
- 1992b *María Elena: Vida y libertad*.
En: Socialismo y Participación. No. 57. Lima, marzo. p. 1-8.
Entrevista: Sonia Luz Carrillo.
- 1992c *Organización popular es la alternativa al terror*.
En: El Peruano. Lima, 17 febrero. p. A/5.
Entrevista: María Flores Estrada.
(Reproducción de la Revista: Tierra Nuestra. México, octubre 1991).
- 1992d Carta abierta: "Yo construyo, jamás destruyo..."
En: La República. Lima, 17 febrero. p.3.

- 1992e María Elena Moyano en la última entrevista concedida a la Agencia Internacional EFE:
"Nada podrá detener revolución doméstica".
En: La República. Lima, 18 febrero. p. 6.
- 1992f *Malena madre*.
En: Domingo. La República. Lima, 23 febrero. p. 7.
Entrevista: /Luis Alberto Chávez/.
- 1992g *Contra el hambre y el terror*.
En: Ideéle (IDL). Año 4. No. 35. Lima, marzo. p. 4-5.

Sobre María Elena Moyano Delgado

AZCUETA, Michel

- 1992 *María Elena: La luz contra las tinieblas*.
En: La República. Lima, 17 febrero. p. 7.

AZOFRA, Félix

- 1992 *María Elena Moyano*.
En: Enfoques de mujer (GEMPA). Año 7. No. 22. Paraguay, marzo. p. 32-33.

BLONDET, Cecilia

- 1991 *Las mujeres y el poder: una historia de Villa El Salvador*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP). 196 p. (Serie: Urbanización, migraciones y cambios en la sociedad peruana; 10).

BONNET, Nicole

- 1992 *María Helena Moyano, adjointe au maire d'un bidonville de Lima, a été assaïsinée par le sentier lumineux*.
En: Le Monde. Paris, 18 février.

- 1992a *Contra el pueblo y contra las mujeres*.
En: Mujer / Fempress. No. 126. Santiago, abril. p. 1-2.

- 1992b *Mujeres amenazadas*.
En: Mujer / Fempress. No. 132. Santiago, octubre. p. 4.

CENTRO DE DOCUMENTACION SOBRE LA MUJER (CENDOC-MUJER)

- /1992/ *El movimiento popular de mujeres como respuesta a la crisis*. Lima: CENDOC-MUJER. sp.
(Paquete informativo; 2).

COLL, Pilar

- 1992 *Presentación: El pueblo construye, sendero destruye*.
En: Carta circular (CNDDHH). No. 18. Lima, marzo, 2 p.

BIBLIOGRAFIA

- CORREA DE BELAUNDE, Violeta
1992 *Biografía no vivida.*
En: La Tortuga. No. 45. Lima. p. 13.
- CHAVEZ, Luis Alberto
1992 *La autodefensa del Salvador*
En: Domingo. La República. Lima, 23 febrero. p. 4-7.
- D'ORNELLAS, Manuel
1992 *Esa muerte anunciada.*
En: Expreso. Lima, 18 febrero. p. A2.
- ESCAJADILLO, C., Luis
1992 *María Elena Moyano: La mató el narcotráfico.*
En: La República. Lima, 21 febrero. p. 17.
- GORRITI, Gustavo
1992 *El leviatán y la heroína.*
En: Caretas. No. 1200. Lima, 2 marzo. p. 25 y 87.
- GUZMAN, Virginia
1992 *Perú: La fuerza puede estar en las mujeres. Todas las sangres.*
En: Mujeres en Acción (ISIS Internacional). No. 2. Santiago. p. 16-22.
- HERNANDEZ, Zoila
1987 *Hacia la autonomía total.*
En: Mujer y Sociedad No. 13, p. 5-6.
- HORA DE UNIRSE Y ORGANIZARSE.
1992 En: Expreso. Lima, 18 febrero. p. A18.
- LAUER, Mirko
1992 *A dinamita, sendero estrecha el cerco.*
En: Cambio 16. Madrid, 2 marzo. p. 16-17.
- POR MARIA ELENA, POR NUESTRO PUEBLO: ¿SERA POSIBLE UNIRNOS? SE LO DEBEMOS.
1992 En: Signos. Año 12. No. 15. (número especial dedicado a M.E.M.). Lima, 28 febrero. 16 p.
- MARIA ELENA MOYANO, MARTIR DEL PUEBLO.
1992 En: Ideéle (IDL). Año 4. No. 35. (número especial dedicado a M.E.M.). Lima, marzo. p. 3-11.
- MARIA ELENA MOYANO: CORAJE Y MUCHO MAS.
1992 En: Páginas (CEP). Vol. 17. Nos. 114-115. (número especial dedicado a M.E.M.). Lima, abril-junio. p. 7-17.

MASSA, Alberto

1992 *Sueños de una noche de verano.*
En: Oiga. Lima, 23 marzo. p. 27.

MILOSLAVICH TUPAC, Diana

1992 *Con la honda de David.*
En: Domingo. La República. Lima, 8 marzo. p. 32.

MIRO QUESADA G., Luis

1992 *Homenaje a María Elena Moyano.*
En: El Comercio. Lima, 24 febrero.

MONTOYA, Rodrigo

1992 *Desde otra orilla: Homenaje a María Elena Moyano.*
En: La República. Lima, 26 febrero.

MONZU, Alegría

1992 *Yo fui su amiga.*
En: Cambio 16. Madrid, 2 marzo. p. 17

LA MUERTE ANUNCIADA

1992 En: Caretas. No. 1198. Lima, 17 febrero. p. 26-32 y 93.

MUJICA ALVAREZ CALDERON, María

1992 *Perú, ¿qué has hecho de tu hermana?*
En: El Comercio. Lima, 3 marzo. p. A2.

MUJICA, Rosa María

1992 *Si cae Villa... ¿Quién será el siguiente?*
En: La República. Lima, 21 febrero. p. 16.

MUNIVE, Mario

1989 *¡No nos moverán!*
En: La República. Lima, 10 setiembre. p. 20-22.

ORBEGOZO, Manuel Jesús

María Elena Moyano: ¡Presente!
En: Suplemento Dominical. El Comercio. Año 39. No. 8. Lima, 23 febrero. p. 24.

PISANO, Margarita

1992 *Ni sacrificios ni héroes, sólo buena humanidad.*
En: La Nación. Santiago, 17 marzo.

BIBLIOGRAFIA

- PRADO, Jorge del
 1992 *María Elena Moyano: Convicción, consecuencia y coraje.*
 En: La República. Lima, 24 febrero.
- RICKETTS REY DE CASTRO, Patricio
 1992 *Las víctimas del terror.*
 En: Expreso. Lima, 19 febrero. p. A19.
- RUIZ ELDREDGE, Alberto
 1992 *La acción del hogar contra el mal: Micaela, María, María Elena.*
 En: La República. Lima. 27 febrero.
- SCHELE DE GARCIA, Carmen; FAVRE, Julio
 1992 *Un símbolo de coraje.*
 En: La Tortuga. No. 45. Lima. p. 32.
- SILVESTRE, Miguel
 1992 *Vida y muerte en Villa El Salvador.*
 En: Sí. No. 261. Lima, 24 febrero. p. 24-28.
- TELLO, María del Pilar
 1992a *María Elena: una heroína civil.*
 En: Gestión. Lima, 18 febrero.
 1992b *El asesinato de María Elena Moyano: El gran error de Guzmán.*
 En: La República. Lima, 20 febrero. p. 17.
- TUDELA CHOPITEA, Alejandro
 1992 *Malena eterna.*
 En: Suplemento Dominical. El Comercio. año 39. No. 8. Lima, 23 febrero.
- TUESTA SOLDEVILLA, Fernando
 s/f *Villa El Salvador: Los caminos alternativos de la democracia. (inédito).*
- VARGAS, Gina
 1992a *El asesinato de la madre coraje.*
 En: La Nación. Santiago, 8 marzo. (Extracto del artículo aparecido En: La República de las Mujeres. Montevideo, 1992. Bajo el título "Crónica de una muerte anunciada").
 1992b *Carta por María Elena.*
 En: La Carta (CEAAL). Año 14. No. 142. Santiago, marzo-abril. p. 3.
- VILLARAN, Susana
 1992 *María Elena: ¿Te diste cuenta quién te mató?*
 En: La República. Lima, 27 febrero.

Videos

LUNA, Lola.

1986 Entrevista con María Elena Moyano.

LUCAR, Nicolás

1991 Entrevista en el programa televisivo “La Revista Dominical”. Canal 4. Setiembre.

ASOCIACION DE COMUNICADORES SOCIALES “CALANDRIA”

1992 Video documental sobre la vida de María Elena Moyano.

MATERIAL DE VIDEO de TV Cultura, “Calandria”, Canal 2, Canal 7.

Fotografías

— Diario “La República”

— Revista “Caretas”

— Centro de Comunicación e Investigación Aplicada “Mujer y Sociedad”

— Fotógrafos: Juan Guerra, Cristina Hee, Elisa Alvarado, Ernesto Jiménez y Dalda

— Herederos de Maria Elena Moyano

Fotografías





Arriba, María Elena
en un Comedor
Popular.

Derecha, reunión el
14 de febrero de
1992, en su última
intervención contra
Sendero Luminoso.

Abajo,
concentración de
mujeres en el 6°
aniversario de la
FEPOMUVES.

Plaza de la
Solidaridad de Villa
El Salvador.





Arriba , con dirigentas de la FEPOMUVES en la Casa de la Mujer de Villa El Salvador. Abajo izquierda, celebración en la Casa de la Mujer. Derecha, atendiendo a los vecinos en su despacho de Teniente Alcaldesa.



Derecha, María Elena con otras dirigentas en uno de los actos del 6º aniversario de la FEPOMUVES. Abajo izquierda, Concentración de mujeres de repulsa a la violencia terrorista, junto al monumento a la Mujer de Villa El Salvador. Derecha, María Elena con Diana Miloslavich Tupac.





*Arriba,
concentración en
Lima a favor del
programa "Vaso de
Leche".
Abajo, asistiendo a
una reunión
vecinal.*



*Encabezando una
marcha de mujeres
en Lima.*



*María Elena en una
de sus
intervenciones a
favor de los Comités
Populares de
Defensa del
Consumidor.*



*María Elena junto
al monumento a la
Mujer de Villa El
Salvador.*



*Interviniendo en
una concentración
popular contra la
violencia de
Sendero, poco antes
de su asesinato.*



*Con sus hijos,
Gustavo y David.*



*"... Existe una
vida interior que la
mayoría de mi
pueblo la vive
intensamente..."*



*Miles de personas
asistieron al entierro
de María Elena en
el cementerio de
Villa El Salvador.*



*María Elena con
Gustavo Pineki,
su esposo.*



*María Elena junto
a SS. MM. los
Reyes de España.*

FOTOGRAFÍAS



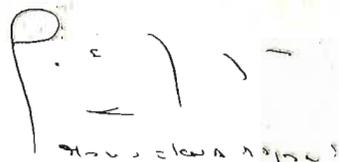
Arriba, durante una visita a España, con representantes del Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramanet. Abajo, manifestación de repulsa por el asesinato de María Elena. Villa El Salvador.

Diana Miloslavich Tupac

Nació en Huancayo en 1953.
Estudió Literatura en la Universidad Nacional
Mayor de San Marcos.
Integrante del Centro de la Mujer Flora Tristán
desde el año 1985

La revolución es afirmación a la vida, a la dignidad individual y colectiva; es ética nueva. La revolución no es muerte ni imposición ni sometimiento ni fanatismo. La revolución es vida nueva, es convencer y luchar por una sociedad justa, digna solidaria al lado de las organizaciones creadas por nuestro pueblo, respetando su democracia interna y gestando los nuevos gérmenes de poder del nuevo Perú.

Seguiré al lado de mi pueblo, de las mujeres, jóvenes y niños; seguiré luchando por paz con justicia social.



María Elena Moyano



MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES

SOLIDARIDAD  INTERNACIONAL
FUNDACION ESPAÑOLA PARA LA COOPERACION

 **flora tristán**
centro de la mujer peruana